Alfa y Omega
www.alfayomega.es
Semanario Católico de Información
Nº 1.018- 23 de marzo de 2017
Edición Nacional

«Nací de un vientre de alquiler, me siento un producto»

CBC Network

Jessica Kern nació de un vientre de alquiler hace 32 años. Desde su propia experiencia, lamenta que en este debate social «solo se tiene en cuenta lo que el adulto quiere. Creamos de forma intencionada a niños» para separarlos de las únicas madres que conocen, denuncia. La semana pasada compartió su experiencia en el marco de un heterogéneo encuentro en la ONU en Nueva York que reunió a representantes de organizaciones provida cristianas y grupos feministas. Editorial y págs. 6-8

Cuando un paciente nos pide morir. Pág. 9

Mundo
Tragedia en Guatemala

REUTERS/Luis Echeverria

Más de 40 niñas murieron el 11 de marzo en un incendio en Guatemala en circunstancias sospechosas. Varias estaban embarazadas.
Editorial y págs. 12/13

España
Emilia, la primera beata gitana

Emilia, *la Canastera*, se convertirá este sábado en la primera mujer gitana beatificada en el mundo. Volvió a Dios en prisión, en los momentos más duros de su vida, cuando otras reclusas le enseñaron a rezar el rosario. Con ella serán beatificados en Almería otros 114 mártires.
Págs. 16/17

«Preguntad lo que queráis saber sobre los curas»

Declan Huerta, un sacerdote de Cuenca, resuelve las dudas y curiosidades de los usuarios de Twiter.
Pág. 20

Matías Romero

Hospital de campaña

*Madre Prado González Heras**

Lo urgente es acompañar

Dos hermanas de comunidad, una de ellas polaca, acaban de volver de Polonia de llevar a cabo una itinerancia conociendo el país, la pastoral juvenil, la vida religiosa... Hablando con un religioso de una orden mendicante muy afín a la nuestra (somos agustinas) nos decía que la labor pastoral más urgente no era la organización de eventos multitudinarios, sino el acompañamiento personal. Es decir, el trabajo más artesanal de la caridad, evangelizar uno a uno. Porque el joven, de allí y de aquí, necesita acompañamiento para encontrar el sentido a la vida, para sanar las heridas, para abrirse a la fe, para poder dar una respuesta responsable, valga la redundancia.

Al monasterio se acercan muchas personas al cabo de la semana y, al final, lo que les hace volver es haberse sentido tocadas por la gracia en un cara a cara. Es la labor primordial de nuestra vida religiosa: los que se acercan vienen con cántaro lleno de sed y, ojalá, la Fuente Viva los encuentre.

Os escribo porque es urgente sanar al hombre de hoy, ser instrumento de sanación para las heridas de hoy. Nuestra sociedad ha tomado una deriva radical hacia lo inmediatamente satisfactorio y, por eso, molesta todo lo que habla de sacrificio, o de renuncia, o de paciencia o de serenidad. Por eso cuesta tanto vivir sin prisas, sin gritos, sin violencia, sin corrupción... por eso molesta Dios, el Dios verdadero, y se pide públicamente que prohíban la Misa en la tele mientras nadie levanta la voz sobre las juergas indignas de un Ayuntamiento. Yo no creo que sacar un autobús con un eslógan provocador sea el modo de avisar que vamos a la deriva en humanidad (no digo ya en espiritualidad y en fe), el cristianismo va por otro camino. Pero sí os digo que hay algo que hacer, y es urgente. A lo mejor tenía razón el religioso polaco: lo urgente es acompañar. Es una labor escondida y silenciosa, una caridad sin nombramientos ni premios populares. Pero los jóvenes han de ser avisados a tiempo para que cuando les llegue el día de la jubilación nadie les premie con una falsa moneda. Y ya no quede tiempo para volver.

***Priora del monasterio de la Conversión. Hermanas Agustinas**

Periferias

*Jesús García Herrero**

¿Cómo resucitarán los muertos?

Álvaro continúa herido por la ausencia de su esposa, que murió hace dos años después de una breve y dura enfermedad. Tras su muerte tomó conciencia de la plenitud de vida que recibía de ella en su relación personal, en la atención a los hijos y en la multiplicación de las relaciones de amistad. Me plantea estas inquietudes: «Sueño con frecuencia con ella, ¿volveré a encontrarla tras la muerte?, ¿la reconoceré y podré abrazarla?».

Intento iluminar su inquietud: Dios no contempla de lejos la muerte. En Jesús, la ha experimentado en su carne. La muerte de Cristo no supone una aniquilación: es un morir para sumergirse en Dios, que se ha hecho carne humana para que el hombre pueda hacerse inmortal.

Los discípulos de Jesús sufren una dura prueba y se sienten inmersos en un torbellino que les lleva desde la muerte cruel del Maestro hasta las apariciones del Resucitado. Les cuesta reconocerlo, quieren tocar sus llagas transfiguradas, se abrazan a sus pies, pero no pueden retenerlo porque ya pertenece a la plenitud de Dios Padre. En el momento de la Ascensión, Jesús se separó de ellos dejando abierto el camino hacia el hogar definitivo donde nuestro cuerpo será transformado por la misma gloria del Cristo resucitado.

Los primeros cristianos también tienen dificultad para hacerse una idea de la resurrección que les espera. Se preguntan: «¿Cómo resucitarán los muertos, con qué cuerpo volverán a la vida?». Pablo les da una respuesta: «Lo que tú siembras no germina si antes no muere. Así sucederá con la resurrección de los muertos. La corporeidad de nuestra resurrección trasciende lo que el ojo jamás vio, el oído nunca oyó, lo que la mente humana no se atrevió a pensar». Morir es una bendición, es el beso de Dios que despierta a una existencia nueva. La resurrección no es volver a la vida o la reanimación de un cadáver, sino vivir la vida misma de Dios, que no es Dios de muertos sino de vivos.

Necesitamos aprender a pensar en los muertos como personas vivientes. La fe en la resurrección ha iluminado muchos instantes últimos y suavizado innumerables despedidas.

***Capellán del tanatorio M-30. Madrid.**

Desde la misión

*Carlos Ruiz**

El protagonismo, para las familias

El proyecto evangelizador del Movimiento Cultural Cristiano se basa en lo que Rovirosa llamaba pandillas de amigos formadas por familias, presbíteros y consagrados. Su nota esencial debe ser la mística militante, el entusiasmo creciente por Cristo, su Iglesia y la solidaridad con los empobrecidos. Con este propósito llegamos a Venezuela hace 17 años, donde no existía ningún matrimonio autóctono comprometido. Los catequistas y los demás bautizados activos eran o jóvenes de ambos sexos o mujeres adultas a las que sus esposos no acompañaban en el servicio eclesial. Esto no solo ocurre en el seno de la Iglesia; por desgracia, es lo común en el resto de la sociedad. Apenas hay familia, lo cual se traduce en el caos político, social, económico y cultural que padecemos. Mucha responsabilidad es nuestra: durante siglos nuestra evangelización ha estado condicionada por el clericalismo.

Julián Gómez del Castillo decía que «el primer problema de Iberoamérica es la falta de la institución del noviazgo cristiano». Mi experiencia cotidiana lo confirma. No dudo de que existe el amor entre los que deciden vivir juntos, pero apenas cultivan la responsabilidad integral que implica. Como consecuencia, la mayoría de los niños crecen sin referencia paterna, es decir sin contención afectiva, sin autoestima, sin proyección... Solo así se explica, entre otros, el índice de homicidios, de toxicómanos o de homosexualidad.

El Guardián Católico

Satanás y el entramado institucional que san Juan Pablo II denominaba imperialismo conocen de sobra que el mundo y su evangelización se juegan en el campo de batalla de la familia. Por eso, han puesto toda su artillería apuntando a este objetivo. La ideología de género es uno de los principales frentes con el que se pretende dinamitar, no solo la identidad sexual (lo que Rovirosa llamaba hace 70 años la *vocación evidente*) sino también configurar una nueva antropología y una sociedad totalmente sumisa al poder. Las instituciones eclesiales clericales siguen sin enterarse; así, la Universidad católica Andrés Bello ha organizado varios foros sobre este tema (a favor) y ni uno sobre el hambre, que padecen el 53 % de nuestros niños según Cáritas Venezuela.

Por la Gracia de Dios, mediada por el testimonio de las familias con sus numerosos hijos, con ancianos y enfermos y siempre en comunión con los sacerdotes y las vírgenes consagradas, en este rincón de Venezuela la realidad ya no es como la de hace 17 años. Hay varias decenas de matrimonios y familias comprometidos, algún presbítero y dos consagradas; los niños tienen otras referencias y las concreciones a nivel educativo, social, político, económico y cultural son palpables. Nos vemos en el campo de batalla.

***Misionero del Movimiento Cultural Cristiano. Venezuela**

Enfoque

CNS

Confesionarios abiertos

Una Cuaresma más el Papa ha vuelto a predicar con el ejemplo sobre la importancia del sacramento de la Penitencia. El viernes se confesó y reconcilió a varios penitentes en la basílica de San Pedro, lo que sirvió de preludio a las *24 horas para el Señor* que se celebran en todo el mundo los días 24 y 25 de marzo. En un curso de la Penitenciaría Apostólica, Francisco pidió que desaparezcan de las parroquias esos carteles en los que se lee: «Se confiesa solo los lunes y miércoles de tal hora a tal hora». «Se confiesa cada vez que te lo piden», dijo. «Y si te quedas allí rezando [sin que venga nadie], estás con el confesionario abierto, que es el corazón de Dios abierto». El Papa habló también de las características que debe reunir un buen confesor: ser un «amigo verdadero de Jesús» que cultiva la oración, sabedor de que él mismo «es el primer pecador y el primer perdonado»; ser «un hombre de discernimiento», que tenga en cuenta «las circunstancias» del penitente; y tener muy claro que «no hay evangelización más auténtica que el encuentro con el Dios de la misericordia».

«ETA tiene que entregar las armas»

«Si han renunciado al ejercicio de la violencia, ¿por qué no entregan las armas? Y en segundo lugar, si quieren hacer política insertándose como todos en la vida colectiva, entonces ¿por qué no se disuelve como organización terrorista?», dijo el cardenal Ricardo Blázquez al término de la Asamblea Plenaria de la pasada semana, al ser preguntado sobre el anuncio de la banda terrorista ETA de que estará totalmente desarmada el próximo 8 de abril. El arzobispo de Valladolid, recién reelegido presidente de la CEE para tres años, recordó que la banda terrorista «hace varios años renunció públicamente al ejercicio de la violencia. Entonces, ¿por qué no entregan las armas? Tienen que entregar las armas».

ABC

REUTERS/Guadalupe Pard

El clima no da tregua

En Perú, *huaico* designa las riadas de agua, piedras y barro provocadas por las lluvias torrenciales. Estas inundaciones, vinculadas al fenómeno climático del Niño que golpea al país desde noviembre, han dejado cerca de 80 víctimas mortales y unos 100.000 damnificados. El Niño es cíclico y se conoce desde tiempos precolombinos. Pero en las últimas décadas el cambio climático amenaza con causar *niños* más intensos y frecuentes. Precisamente este jueves, la Organización Meteorológica Mundial presenta un informe que afirma que en 2016 diversos indicadores, como la temperatura o la concentración de dióxido de carbono batieron récords y que en 2017 «no habrá tregua».

Sumario

Nº 1.018- jueves, 23 de marzo de 2017

2-4 Opinión y editoriales **5** La foto **10-15** Mundo: Congreso internacional de Acción Católica en Roma (págs. 10-11) **16-21** España: Delegación Episcopal de Fundaciones de Madrid (pág. 18). La procesión del Silencio, en Albacete (pág. 21) **22-23** Fe y vida **24-26** Cultura: Tribuna: Tratados de Roma, el fruto de la perseverancia y la amistad (pág. 24) **27** Pequealfa **28** La Contra

El análisis

Manuel María Bru

Misa en TVE

No considero que tengamos que levantar la voz de alarma porque esté en peligro la transmisión de la Misa dominical por TVE, pues en nuestra ya no tan joven democracia tanto los gobiernos populares como los socialistas han mantenido este servicio público, más allá de los *calentones* laicistas electorales. De todos modos, conviene recordar que en este caso no nos movemos en el terreno discutible de la programación de tal televisión pública, sino en el de la protección de dos libertades fundamentales amparadas por la Constitución Española que, a su vez, las refiere a la Declaración Universal de Derechos Humanos: la libertad de expresión y la libertad religiosa. Hay otra fundamentación: la de tratarse de un servicio social prioritario.

La primera razón por la que la Misa televisada es innegociable es porque, derivado de la libertad de expresión (art. 20 de la Constitución Española), la ampara el derecho de acceso o de antena, por el que un grupo social y una actividad social importantes tienen derecho a estar presentes entre los demás espacios mediáticos públicos, como lo están los espacios y los eventos culturales y deportivos más demandados por los españoles.

La segunda razón la encontramos en el amparo de la libertad religiosa. La Constitución Española (art. 16) no declara que el Estado español sea confesionalmente ateo, agnóstico o beligerante con la religión, sino aconfesional (no se identifica con ninguna confesión); y no solo respetuoso, sino obligado a mantener las mejores relaciones posibles con la Iglesia católica (por presencia y por tradición prevalente), y con las confesiones religiosas que abracen los españoles. Al no tratarse solo de un derecho privado (tener fe), sino también público (expresarla socialmente), sería insensato que la televisión pública no ofreciese, buscando proporcionalidad, espacios a la Iglesia católica (cuatro programas) y las demás confesiones principales (dos espacios para los protestantes, uno para los judíos y otro para los musulmanes).

La tercera razón la encontramos en el derecho que tienen los ciudadanos a no ser discriminados por razón de su edad o de sus diferentes capacidades. Sería discriminatorio que los servicios públicos no ofreciesen sus soportes mediáticos a millones de españoles que en su inmovilidad no puedan seguir la Misa por televisión. ¿O es que los políticos que quieren hacer desaparecer la transmisión de la Misa dominical por televisión lo que quieren es poner barreras físicas (en este caso mediáticas) para discriminar a los ancianos y a los enfermos, y con ello discriminar a todos los católicos?

Alfa y Omega

Etapa II - Número 1.018

Edita:
Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid
Director de Medios de Comunicación:
Rodrigo Pinedo Texidor
Redacción:
Calle de la Pasa, 3
28005 Madrid.
Téls: 913651813/913667864
Fax: 913651188
Internet y Redes sociales:
www.alfayomega.es
redaccion@alfayomega.es
@alfayomegasem
Facebook.com/alfayomegasemanario
Director:
Ricardo Benjumea de la Vega
Director de Arte:
Francisco Flores Domínguez
Redactora jefe:
Cristina Sánchez Aguilar
Redactores:
Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo (Jefe de sección),
José Calderero de Aldecoa (Jefe de la web)
María Martínez López,
Fran Otero Fandiño
Andrés Beltramo Álvarez (Roma)
Documentación:
María Pazos Carretero
Irene Galindo López
Internet:
Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529
Depósito legal:
M-41.048-1995

¿Cómo defender hoy la vida?

▼ Ser provida es más que responder «no» a la pregunta: «¿Está usted a favor del aborto?»

Uno de los puntos más novedosos en el magisterio social de Francisco es su modo de abordar las cuestiones relacionadas con el principio y el final de la vida. El Papa ha querido de algún modo enfatizar que ser provida es más que responder «no» a la pregunta: «¿Está usted a favor del aborto?». Sería hipócrita hacer bandera de esa causa mientras nos desentendemos de los inmigrantes que mueren tratando de alcanzar nuestro país, o ignoramos la complejidad de las situaciones detrás de muchas mujeres que quieren abortar. «Quien no ama a su hermano, a quien ve, no puede amar a Dios, a quien no ve», escribe san Juan. ¿Relativiza el apóstol el amor a Dios? Tampoco Francisco resta importancia a las cuestiones bioéticas, solo las sitúa en el ámbito propio del cristianismo: el amor concreto al prójimo concreto.

Hay leyes injustas que exigen una respuesta firme por parte de los católicos, pero es necesario ir al fondo de las cosas y encontrar el tono justo. ¿Denunciar? Por supuesto que sí, pero siendo conscientes de que vociferar sirve para despertar al otro del letargo en una sociedad que comparte presupuestos antropológicos y éticos básicos, no cuando esto ha dejado de suceder. La pedagogía se vuelve entonces mucho más compleja.

Un ejemplo es la nota de los obispos españoles para la Jornada por la Vida del 25 de marzo. No se mencionan explícitamente la eutanasia y el suicidio asistido, polémicas de triste actualidad en España, sino que se lleva el debate al punto en el que cobra pleno sentido la propuesta de la Iglesia: la dignidad de la persona enferma y anciana, puntos a partir de los cuales es posible construir alianzas con los demás. Otro importante debate actual es la maternidad subrogada. Se trata de una batalla muy difícil de librar en una sociedad que ya ha aceptado el aborto y la fecundación *in vitro*, pero es interesante comprobar algunas reacciones en la izquierda y el feminismo, asustados tal vez por la mercantilización del cuerpo de la mujer, del sagrado vínculo materno-filial y (en menor medida) por la banalización de la vida gestada. Tal vez a partir de ese *despertar* sea posible empezar a articular una nueva reacción social.

Una tragedia más que debía haberse evitado

Al recordar a las más de 40 niñas fallecidas en el incendio de un centro de menores en Guatemala, el Papa incluyó una demoledora frase que cobra todo su sentido a la luz de los hechos que se relatan hoy en este semanario: «Pido que recen conmigo por todas las chicas y chicos víctimas de la violencia, maltrato, explotación y de las guerras», dijo Francisco tras el rezo del ángelus. Las autopsias han revelado que varias chicas estaban embarazadas, y que murieron ante una más que extraña pasividad de la Policía mientras se propagaba el fuego. La investigación oficial deberá ofrecer más luz sobre este suceso, que pone al descubierto una situación que por desgracia no es excepcional en los centros de menores y cárceles de América Latina. En lugar de servir a la rehabilitación social, estos lugares a menudo son reinos de taifas de maras y grupos mafiosos, en los que sistemáticamente se vulneran los derechos humanos elementales de los presos. Se trata de personas bajo la tutela de la Administración, y por tanto los estados son cómplices de lo que pase en el interior de estos recintos. Al denunciar con valentía estos hechos, la Iglesia en Guatemala ha prestado un gran servicio al país y a la justicia.

El humor de Chiri

@elhumordeChiri

Cartas a la redacción

CNS

Capellanes militares

En la permanente campaña de hostilidad hacia la Iglesia católica por parte de la extrema izquierda, ahora le ha tocado el turno a los capellanes militares, cuya supresión se pide. Lo más sorprendente es que esta idea haya partido de un militar de alta graduación, que fue JEMAD y que ahora milita en Podemos. Este señor sabe muy bien, pues lo ha vivido, que suprimiendo la figura del capellán se destruye uno de los bastiones fundamentales en los que se asienta la moral del soldado, sobre todo en situaciones difíciles. Y como de destruir se trata, nunca mejor dicho aquello de que ¡por ahí van los tiros!

Antonio Ruiz-Cabello Sanz
Córdoba

Temor al cristianismo

Quienes consideran que el cristianismo es perjudicial para nuestra sociedad saben que mientras existan en nuestro país las injusticias, desigualdades, miserias, y guerras en el mundo, todo ello consecuencia del mal gobierno de los políticos, gobernantes y poderosos, la gente se sentirá atraída por la religión cristiana, donde encuentra consuelo

Reconstruyendo la infancia

Pedro J. Rabadán

La mirada de este niño atraviesa. Es como un puñal que se clava en nuestras conciencias y que solivianta lo suficiente como para pararte a pensar en el mundo en el que vivimos en el que habitualmente, desde nuestra cómoda España, pasamos de largo por estos problemas que creemos nos quedan lejos para debatir –por ejemplo– y en sede parlamentaria, sobre cuestiones como si se debe cortar o no el rabo a los perros.

Tumbado sobre el suelo, contorsionado, parece que lo único que guarda la estabilidad en ese pequeño cuerpo es una mirada impropia de un niño. Su expresión deja ver con total nitidez el corazón de un menor cuya infancia ha sido interrumpida por la miseria humana y la codicia más despreciable. Como nuestro protagonista, hay más niños desperdigados por una ruinosa sala, que sin embargo para ellos es un palacio de la esperanza. Están delgados, desnutridos, agotados por el esfuerzo, por la esclavitud a la que han sido sometidos antes de que varias ONG, la mayoría católicas, les hayan rescatado de una vida que no les corresponde. Con los misioneros emprenden ahora el camino de la reinserción y la rehabilitación, de superar unas secuelas físicas y psicológicas profundas e imborrables: las de haber sido secuestrados o vendidos por sus padres por tan solo 30 euros, desesperados por la pobreza, quizás engañados por una falsa promesa de una vida mejor. La realidad es que se convierten en niños esclavos, con trabajos de sol a sol, sufriendo todo tipo de maltratos. Es el pan nuestro de cada día en África occidental, la zona del mundo con más niños traficados.

Hay 150 millones de niños así. No es solo una cifra. Son niños, inocentes que debían estar jugando, riendo, soñando, aprendiendo... Cada año mueren por esta moderna esclavitud 22.000 de ellos. Poca pérdida para las mafias de trata de personas, que ganan 150.000 millones de dólares al año, un negocio ilegal solo superado por el tráfico de drogas y de armas. Conviene mirar a este niño, como él parece mirarnos en la foto, y a muchos otros que se pueden ver en Zaragoza en la exposición de la periodista Ana Palacios titulada *Niños Esclavos. La puerta de atrás*, un extraordinario trabajo de sensibilización que nos hará mirar la realidad con otros ojos.

Ana Palacios

en la fe, e ilusión en la esperanza, obteniendo también apoyo en la caridad cristiana, algo que los políticos, gobernantes y poderosos son incapaces de dar. Al mantenimiento de esa fe, de esa creencia y de esa esperanza es a lo que verdaderamente temen quienes de un modo u otro tratan de destruir el cristianismo y apoderarse de la libertad humana.

Fernando Guerrero Cáceres
Morón de la Frontera (Sevilla)

Ir a Misa

Enhorabuena merece *ABC* por la manifestación sin ambages de apoyo a la a Misa de tantas personas destacadas en la política, arte y cultura, frente a los ataques ofensivos de quienes son incapaces de mantenerse respetuosos ante la libertad de muchos que, como los entrevistados, se consideran católicos y no esconden su condición de bautizados. Estos creyentes son muestra de una mayoría de ciudadanos españoles. La asistencia a Misa, además, es de cumplimiento necesario para los fieles por ser eje central de lo que constituye esa fe. Al celebrarla, Jesucristo cobra presencia real dándose, a quienes le reciben en condiciones, con su Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad, uniendo a esta grandeza otros beneficios como la adoración, expiación, ruego para vivos y difuntos y acción de gracias.

José María López Ferrera
Madrid

Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el nº del DNI, y tener una extensión máxima de diez líneas. *Alfa y Omega* se reserva el derecho de resumir y editar su contenido.

Alfa y Omega
jueves, 23 de marzo de 2017

Fiona Basile /CWLA

De izquierda a derecha: Kelly Martínez, Jessica Kern y Kylee Gilman, que todavía tiene secuelas tras sufrir un derrame cerebral

Vientres de alquiler

«Yo tenía una etiqueta con un precio»

▼ Defensores cristianos de la vida del no nacido, feministas abortistas y víctimas de la gestación subrogada han unido sus voces para pedir ante la Comisión sobre el Estatus de las Mujeres de Naciones Unidas que se prohíba en todo el mundo la práctica de los vientres de alquiler. «Perjudica a las mujeres y convierte a los niños en productos», denuncian

María Martínez López

Jessica Kern se presenta como «un producto». «Cuando algo se intercambia por dinero, es una mercancía», explica. Así se siente ella, que nació de un vientre de alquiler. Lo contó el 14 de marzo en Nueva York durante la jornada *Comerciar con el cuerpo femenino*, que organizaba la plataforma Stop Surrogacy Now (Detener la gestación por subrogación ya) en el marco de la 61ª sesión de la Comisión sobre el Estatus de las Mujeres. Esta cita anual del Consejo Económico y Social (ECOSOC) de la ONU concluye este viernes, 24 de marzo.

Jennifer Lahl, presidenta del Center for Bioethics and Culture (Centro de Bioética y Cultura-CBC) de EE.UU. y organizadora de la jornada, explica a *Alfa y Omega* que su objetivo era impulsar ante la comunidad internacional «la petición de una prohibición global de la subrogación». 16 entidades lanzaron en 2015 esta campaña y, dos años después, Lahl se felicita por el eco que han tenido. Ella misma habló el 15 de marzo ante cientos de delegados internacionales en la sede de ECOSOC.

En Stop Surrogacy Now, hay grupos provida luchando codo con codo con feministas de todo el mundo. Miembros de este movimiento tomaron la palabra en Nueva York junto a tres víctimas: una mujer que ha gestado a cinco bebés para terceros, otra que sufrió un derrame cerebral después de donar óvulos –indispensables para esta práctica– y Jessica, hija de las primeras generaciones de vientres de alquiler, en los 80, y que ahora los critica.

De tener dos familias a ninguna

Cuando Jessica nació, hace 32 años, casi todas las subrogaciones eran *tradicionales*: la mujer gestante también era la madre biológica, pues era inseminada con el esperma del padre. «Mi padre era mi padre biológico, y mi madre me adoptó». Ahora, en la mayoría de casos, los embriones se producen *in vitro* con óvulos donados para evitar que la madre tenga un vínculo biológico con el bebé.

La madre de Jessica es coreana, así que al crecer y ver que ella, con rasgos caucásicos, era diferente, supo que «ahí pasaba algo». ¿Sería adoptada? Pero no era ese su mayor problema. «Nunca conecté bien con mi madre», recuerda. La mala relación llevó a que de niña sufriera maltrato. Años después, lo achaca a que sus padres «tenían muchas expectativas de perfección, porque se habían gastado una buena cantidad de dinero en mí». Su madre biológica cobró el equivalente a un año de salario mínimo en EE. UU.

A los 16 años, Jessica descubrió su verdadero origen, y a los 17 años se fue de casa. Aunque «al principio estaba aliviada por no estar totalmente relacionada con esa gente», «me seguía faltando algo». Comenzó a buscar a su madre biológica, y hace seis años la conoció a ella y a esa parte de su familia. La alegría le duró poco: cuando tomó postura contra los vientres de alquiler «dejaron de hablarme. Se suponía que debía estar agradecida por haber nacido, y no tenía derecho a cuestionar» cómo. Ahora no se relaciona con ninguna de sus familias.

Jessica no acepta que se compare la gestación por subrogación con la adopción como prácticas buenas que, a veces, pueden tener algún efecto colateral desagradable. Al adoptar –distingue– se da una salida a niños que ya han venido al mundo y que están en una situación difícil que hay que solucionar. En la subrogación, en cambio, «creamos de forma intencionada a niños para que pasen por el mismo trauma de la adopción», afirmó en una entrevista en 2014.

En Nueva York, criticó que quienes defienden los vientres de alquiler solo «se tienen en cuenta a los adultos: lo que ellos quieren». Pero «ya hay suficientes pruebas de que no protege los intereses de la mujer gestante ni de los niños». Más allá del componente de «compasión» que –admite– mueve a algunas personas, al final «es difícil no ser consciente de que yo tenía puesta una etiqueta con un precio».

Un negocio de miles de millones

El poco control al que está sometida la gestación por subrogación en el mundo hace difícil calcular el volumen del negocio. El CBC estima que

Conexión española

La estadounidense Kelly Martínez ha gestado a cinco niños para tres parejas. Lo dejó después de dar a luz gemelos para una pareja española. Cada año, 1.000 niños nacidos así llegan a nuestro país. Los problemas empezaron al descubrirse que eran dos varones. «Me dijeron que habían pagado más para seleccionar embriones de un niño y una niña. Se enfadaron mucho». La madre dejó de escribirle cada día, como antes. «Yo estaba muy estresada. Temía que no vinieran a recogerlos».

En la semana 35, Kelly ingresó con preeclampsia grave. Esta complicación es más frecuente en los embarazos múltiples, vinculados a la reproducción artificial. «Me fallaban los riñones y el hígado». Pero cuando la pareja llegó al hospital, «lo primero que preguntaron fue: "¿Son dos niños?"». Hoy en día, «no sabemos nada de ellos», ni siquiera si los padres comitentes se quedaron a ambos. Además, deben 5.500 euros en gastos médicos, que el hospital reclama a Kelly. El CBC le ha conseguido un abogado gratuito, porque los que llevaron el caso trabajaban para la agencia de subrogación.

és de donar óvulos, en Nueva York

Citas para el 25M

La gestación por subrogación será uno de los temas centrales del I congreso **Pedimos la palabra, que la Fundación +Vida** organiza este sábado, 25 de marzo, con motivo de la Jornada por la Vida. Será en el colegio La Salle Maravillas, de Madrid. En el acto también intervendrán defensores de la vida de países como Canadá y Nigeria. No es el único acto en torno a la jornada. El día 26 a las 12 horas, la plataforma **Sí a la Vida convoca un acto festivo** y testimonial en la madrileña plaza de Felipe II.

alcanza varios miles de millones de euros. En Estados Unidos, donde cada año nacen unos 2.000 niños mediante esta práctica, el proceso completo está entre los 90.000 y los 180.000 euros. La inmensa mayoría de las madres gestantes cobra por ello, pero eso es solo una parte del total. Las clínicas de reproducción artificial, las agencias, los abogados, etc. se embolsan el resto.

«El dinero no es el único problema», afirma Lahl. Lleva años investigando este mundo. En 2014, el CBC produjo el documental *Breeders* (*Parideras*). Ha conocido a mujeres que lo han hecho de forma altruista, tanto para extraños como para familiares; otras que lo han hecho de forma comercial... Pero independientemente de las circunstancias, asegura, «hay complicaciones de salud, psicológicas, emocionales, rupturas familiares. No se me ocurre ninguna regulación de los vientres de alquiler que proteja» frente a ellas.

Archivo personal de Kajsa Ekis Ekman

Kajsa Ekis Ekman es autora de un libro sobre gestación subrogada y prostitución. Abajo, la feminista Julie Bindel

¿Subrogación altruista?

La gestación por subrogación «perjudica a las mujeres y convierte a los niños en productos» por el deseo de los padres comitentes de «tener un niño genéticamente suyo. Todo forma parte de la noción de que los cuerpos de las mujeres, o parte de ellos, se pueden vender o usar para beneficio de otros», asegura a *Alfa y Omega* la feminista y activista homosexual británica Julie Bindel, que también participó en la jornada de Nueva York. Junto a ella estaban Pierrette Pape, del Lobby Europeo de Mujeres, y Janice Raymond, de la Coalición contra el Tráfico de Mujeres.

En una mesa redonda, las tres defendieron que esta práctica atenta contra la «libertad reproductiva» de las mujeres –que para ellas incluye el aborto–. No «toda decisión que toma una mujer la empodera», señaló Bindel. Critica incluso la subrogación altruista, el modelo que algunos plantean para España. Es «una pantalla de humo». El resto de la industria –clínicas de reproducción artificial, agencias...– siempre gana. Y son totalmente minoritarios los casos en los que las mujeres no lo hacen. En el Reino Unido, por ejemplo, se permite una compensación de 15.000 libras (unos 17.000 euros). «Hay chicas que no ganan eso en un año».

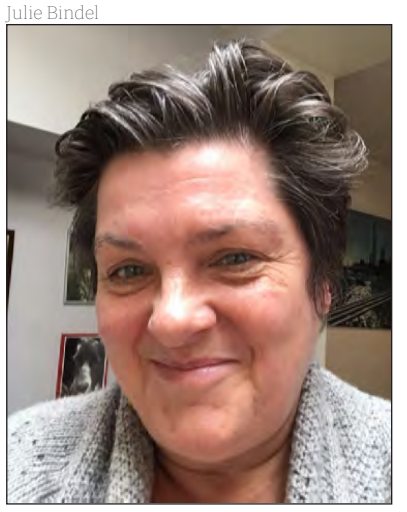
Si no hay beneficios, cae la oferta de vientres. En Canadá, está muy por debajo de la demanda. Allí no se permite un pago como tal, pero sí cubrir algunos gastos de la mujer. Las agencias admiten que los padres pagan a las mujeres *bajo cuerda* o con regalos. En el estado de Nueva York, que tiene una legislación muy estricta en este sentido, está en trámite una ley de subrogación comercial. Sus promotores alegan que, por la falta de gestantes voluntarias, los comitentes deben trasladarse a estados donde sí se les paga.

Además, Bindel recuerda que «las gestantes altruistas siguen poniendo en riesgo su salud física, emocional y mental». Reconoce que la oposición a la subrogación aún no es mayoritaria entre las feministas de su país, pero «está cada vez más extendida», sobre todo entre las que luchan contra la prostitución.

El caso sueco

Experta en prostitución y subrogación es Kajsa Ekis Ekman, periodista sueca y miembro de Stop Surrogacy Now. Ambas prácticas son las protagonistas de su libro *El ser y la mercancía*, que pronto se publicará en España. «Tienen mucho que ver porque son dos industrias que explotan el cuerpo femenino: una por sexo y otra por motivos reproductivos –cuenta a *Alfa y Omega*–. La subrogación es como la hermana pequeña de la prostitución» en cuanto a su difusión. «Ahora es el momento de pararla, antes de que crezca más».

Julie Bindel



En este sentido, se muestra orgullosa de la actitud de Suecia, motivada en gran parte por el movimiento feminista. Allí la situación era de alegalidad pero no había vientres de alquiler porque –como en España– el parto determina la maternidad. Pero «la gente llegaba de Estados Unidos o de Ucrania con niños recién nacidos, y se tramitaba la adopción» por parte del padre sin relación genética. El año pasado, una comisión de investigación convocada por el Gobierno propuso prohibir toda forma de subrogación y desincentivar que se haga en el extranjero; por ejemplo, no tramitando las adopciones. El informe está siendo analizado por diferentes actores sociales, y podría convertirse en ley en el futuro.

Alfa y Omega
jueves, 23 de marzo de 2017

«La subrogación siempre explota a la mujer»

La filial en España de la Fundación Jérôme Lejeune ha suscrito un convenio marco de colaboración con el Center for Bioethics and Culture para investigar y realizar actividades de formación y divulgación sobre los peligros de los vientres de alquiler. **Elena Postigo Solana**, doctora en Bioética, coordina la cátedra de Bioética de la fundación.

María Martínez López

M.M.L.

La reproducción artificial avanza, pero de momento sigue haciendo falta un útero para gestar a los bebés. ¿Por eso ha adquirido tanto protagonismo la gestación por subrogación?

Aquí hay una ideología que ha convertido la vida humana en un negocio. Las clínicas de fecundación *in vitro* están viendo un mercado que solo en la India mueve más de 1.000 millones de dólares al año. Es un nuevo producto que ofrecer, y la mujer es el medio para obtenerlo.

Las subrogaciones que *salen mal* incluyen secuelas médicas graves, conflictos que pueden llegar a los tribunales.... ¿Esas personas han tenido simplemente mala suerte?

Estoy segura de que de aquí a 15 años vamos a tener mucha literatura sobre casos así; por ejemplo, de cáncer o esterilidad por los tratamientos hormonales para donar óvulos o preparar el útero de la gestante. También por la ruptura traumática del vínculo de apego entre madre e hijo. Pero estas consecuencias derivan de un problema de fondo.

¿Y cuál es?

Hay que valorar el hecho en sí y los medios que se utilizan. Casi siempre hay una fecundación *in vitro* –en otros casos una inseminación artificial–, con todo lo que implica: generar los embriones fuera de su contexto natural, congelar algunos, la eugenesia del diagnóstico preimplantatorio y prenatal, las presiones para abortar si el niño viene con alguna anomalía... y, por supuesto, el daño a la dignidad de la mujer por usarla como medio para un fin.

¿Solo se explota a la mujer cuando hay dinero de por medio?

No, siempre. Incluso si una mujer gesta un niño para su hermana. No tenemos una disponibilidad total sobre nuestro cuerpo. La prostitución no dejaría de ser un sometimiento de la mujer por ser voluntaria.

¿Hacia dónde se mueve el mundo con la gestación por subrogación?

Los países del Tercer Mundo están despertando y blindando sus legislaciones porque muchos ciudadanos occidentales accedían a estos mercados. India ha restringido la subrogación a sus propios ciudadanos y Tailandia va en el mismo sentido. Occidente se está abriendo, empezando por América. La costa californiana es el paraíso de la subrogación. En las instituciones europeas está vetada de momento, pero creo que en Europa la mayor parte de países la permitirán en ciertas condiciones, sobre todo la altruista –que no implica que no haya una *compensación*–. Los países nórdicos no creo que lo hagan. En España, probablemente vamos hacia la regulación de algunos supuestos. Ya se produce *de facto*, generando el niño fuera e inscribiéndolo en el Registro Civil. Pero sería más fuerte que empezáramos a ser un mercado.

La oposición a esta práctica en Escandinavia se debe a feministas que están en las antípodas de la defensa de la vida. En España existe la plataforma No Somos Vasijas. ¿Colaboran con ella?

No, pero la sigo. No he firmado su manifiesto porque habla de la autonomía total de la mujer, incluso para abortar. Pero podría llegar a haber contactos. El otro día tuve un intercambio con Amelia Valcárcel, una de las promotoras, y estoy segura de que en muchos puntos nos entenderíamos. Jennifer Lahl nos animó a hacerlo.

¿Es posible este contacto sin blanquear sus demás ideas?

Creo que sí. Se podrían organizar actos, hablar juntos con los partidos... Pero quizá será difícil hacer un manifiesto conjunto. Tiene que estar claro que en otros puntos disentimos, porque no defienden la vida humana en cualquier situación. ¿Piensan que la gestante por subrogación puede decidir abortar si el niño viene mal? Imagino que sí. Para nosotros son importantes tanto el niño como la mujer.

A vueltas con las palabras

¿Vientres de alquiler o maternidad subrogada?

Soy crítica con ambas expresiones. Vientre de alquiler se usa para darle una connotación negativa, pero no designa bien lo que sucede: no se *alquila* solo el vientre, sino a toda la persona, porque el vientre es parte de una corporeidad. Maternidad subrogada tampoco retrata la realidad. La maternidad no se puede subrogar. Implica a toda la persona y, desde el punto de vista de la bioética racional, debe suceder en el contexto de la unión íntima, carnal y espiritual, entre un hombre y una mujer.

¿Entonces?

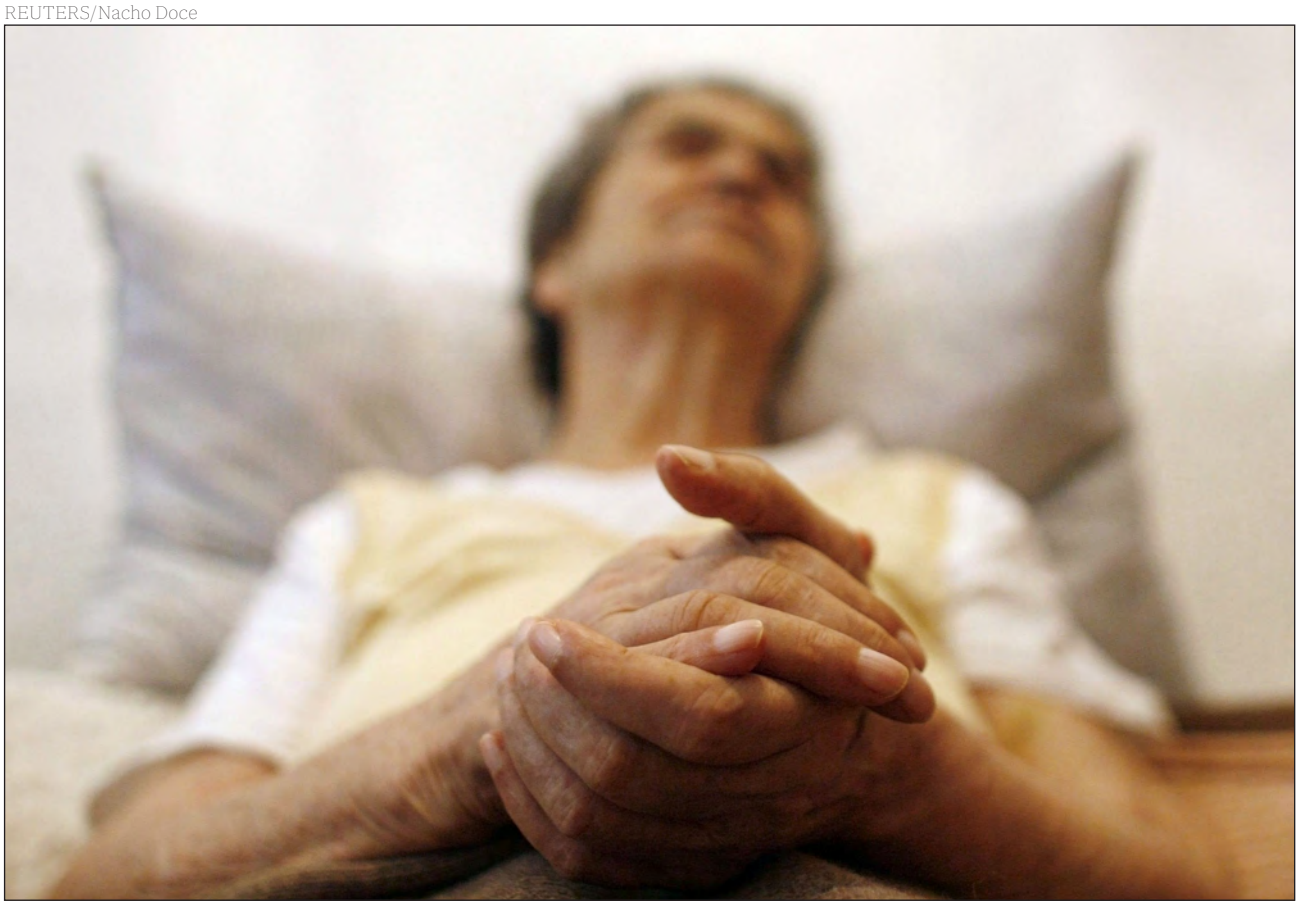
Prefiero el término técnico: gestación por subrogación. Se subroga el que la mujer geste. Tiene la connotación de que la mujer ofrece un *servicio*, que se saca del contexto de lo que ella es en su conjunto. Es impropio de la gestación el subrogarla.

Congreso Nacional Provida en Pamplona

Cuando un paciente nos pide morir...

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

REUTERS/Nacho Doce



«Hay quien dice que la eutanasia es un cuidado paliativo más, y no es verdad. Pero tampoco es una postura adecuada desde el ámbito provida colocarnos de manera ideológica ante la eutanasia, porque la cuestión que tratar es el sufrimiento del paciente, y ahí las ideologías desaparecen», explica el doctor Carlos Centeno, de la Universidad de Navarra, que este fin de semana responderá a la cuestión: *¿Qué pasa si un paciente nos pide morir?* en el Congreso Nacional Provida que se celebra en Pamplona.

En primer lugar, como profesional, la respuesta ha de venir desde un nivel clínico, «cómo ayudamos a ese paciente que está sufriendo y nos pide morir. A esa persona no le ayuda nada decirle simplemente: "Yo eso no lo hago". Hay que ver qué hay detrás de esa petición, por qué la persona pide morir». De ahí que lo primero a hacer es repasar la situación clínica, emocional y social y existencial del paciente, hay que revisar cómo le afectan cuestiones como su medicación, su estado de ánimo, su control de dolor, el soporte que tiene la familia... De este modo aclara que «cuando alguien te dice: "Yo no quiero vivir", muchas veces quieren decir: "Yo no quiero vivir... así". Si dice eso es porque experimenta algo tremendo, a veces dramático». Y ese algo «muchas veces es un descontrol de síntomas que hay que mejorar. A veces se puede querer morir porque no hemos tratado bien el dolor, porque está agotado por no descansar o porque no hemos dado el alivio conveniente a un malestar constante. Una vez controlado eso, el paciente es otro».

En otras ocasiones «puede haber un componente importante de depresión, que es algo que nos puede pasar a todos, y que también tiene un tratamiento médico». Otras veces es el aislamiento, la soledad o la falta de sentido, que se notan aun teniendo controlados los síntomas. En estos casos la medicina tiene que proponer soluciones a través de nuevas psicoterapias u ofreciendo modelos de atención que cubran necesidades sociales. «Y, en más raras ocasiones, también podremos encontrarnos con un Ramón Sampedro, con personas que desean decidir el momento de su muerte». En esos casos, «lo primero que tiene que haber es un respeto enorme hacia su sistema de valores», pero posibilitarle al mismo tiempo «un contexto de actuación que le pueda aliviar el sufrimiento o el dolor, y en el que mi conciencia como médico no se vea forzada. Esa persona puede pedir morir, pero a la vez, siempre desde el respeto, sabe que hay algunas cosas que podremos darle y otras que no. Decirle delicadamente y con los hechos: "Yo hago y haré por ti todo lo que pueda porque soy tu médico, pero entiende que me estás pidiendo que deje de ser médico"».

Universidad de Navarra

Carlos Centeno es director de la Unidad de Medicina Paliativa de la Clínica Universidad de Navarra. Este fin de semana participa en el Congreso Nacional Provida que se celebra en Pamplona. «Para mí los cuidados paliativos contienen la esencia de la medicina. A curar nos apuntamos todos, pero cuando no se puede curar, aliviar es una forma preciosa de hacer medicina».

«Cuidemos a nuestros ancianos»

«La sociedad actual solo considera valiosa la vida de los jóvenes, y se minusvalora la vida de los ancianos y de los enfermos porque se considera que ya no son útiles», han denunciado los obispos de la Subcomisión de Familia y Vida de la CEE en su mensaje para la Jornada por la Vida, que se celebra este sábado, 25 de marzo. En su mensaje, animan a descubrir que «los ancianos de hoy son los que nos dieron la vida y nos cuidaron», por lo que «una exigencia elemental de justicia reclama que ahora nosotros cuidemos de ellos». Los obispos piden además «ser muy conscientes de que el peor problema de los ancianos es la soledad», por lo que «si una persona anciana se siente cansada, y piensa que ya no sirve para nada, debemos ayudarle a reencontrar el sentido de su vida».

Sedación no es en sí eutanasia

Carlos aclara que «sedación no es en sí un sinónimo de eutanasia. Sedar sirve para que un paciente esté más tranquilo, menos agitado o pueda dormir. Calibrar la dosis de sedante es también medicina, incluso para privar de la conciencia si el médico considera que existe un sufrimiento intolerable que no se puede aliviar de otro modo». Pero simultáneamente hay más pasos que dar. Carlos tiene la experiencia de que «a veces sentarte a escuchar y tratar de comprender el sufrimiento del paciente ya supone un alivio para él», y menciona en este sentido un estudio reciente de la Universidad de Harvard que demuestra que simplemente conversar sobre la enfermedad, el pronóstico y los planes de cuidado con el profesional de la medicina reduce de manera considerable la angustia del enfermo.

Por este motivo, lamenta que hoy «estamos formando médicos y enfermeros que no han cultivado suficientemente el sentido de la compasión. Hace falta no solo pericia profesional, sino también comprensión. Ante el sufrimiento existencial de los pacientes, la medicina tiene que avanzar y trabajar para preservar la dignidad con en el trato personal esmerado y la conversación en profundidad con el paciente. No podemos simplemente lanzarnos de cabeza contra la eutanasia, hay que mejorar el modo de atender a quien está al final de su vida», y crear también «un sistema de protección que permita cuidar las familias. ¿Por qué no es posible cogerte una baja para cuidar a tu padre enfermo, como se hace en otros países?».

Alfa y Omega
jueves, 23 de marzo de 2017

¿Simple feligrés o *sacristán diplomado*?

La Acción Católica busca un nuevo aire. Una renovación, que comience por asumir la agenda del Papa. Un proceso que empuje a sus comunidades a encarnar la Iglesia en salida, en medio de una sociedad plural y secularizada. Una perspectiva fresca, sin perder la propia identidad. En este camino, una etapa clave será su segundo congreso internacional, previsto del 27 al 29 de abril en el Vaticano. Mientras se acerca esa cita, a la que acudirá Francisco, sus líderes reflexionan ya sobre el papel de los laicos hoy: ¿simples feligreses o *sacristanes diplomados*?

Andrés Beltramo Álvarez
Ciudad del Vaticano

La Acción Católica no es un grupo, una asociación o un movimiento. Aunque tiene características de los tres. Según su coordinador mundial, Emilio Insaurraga, es una «experiencia cristiana» que se encarna en cada país, en cada cultura. Actualmente está organizada en un Foro Internacional, que reúne a 28 naciones en los cinco continentes. Resulta imposible contabilizar a todos sus miembros, porque no existen carnés ni credenciales. Pero sus actividades tocan, seguramente, a más de cinco millones de personas. Solo en Burundi, por poner un ejemplo, la AC convoca a 500.000 fieles.

Nacida hace 150 años en Italia, tiene una vivaz presencia en España. Así como en América Latina: en México reúne a 50.000 católicos, en Argentina a 30.000. Aunque son siempre más, si se cuentan a familiares y niños. Ya pasaron 13 años de su primer congreso mundial, que tuvo lugar en Roma en 2004. El próximo tiene un título sugerente: *Acción Católica y misión, con todos y por todos*.

«[Del Papa] hemos acogido la actitud de salida, de ir hacia fuera y llevar el mensaje de Jesús a todos, integrando a todos, teniendo una predilección por las periferias y aquellos que se sienten más excluidos. Esa es una de las prioridades que él nos ha marcado, tratar de dar nuestro servicio de promoción humana que es un servicio evangelizador», explica Insaurraga en entrevista con *Alfa y Omega*.

Argentino de nacimiento, coordina el secretariado del FIAC desde antes de la elección pontificia de Jorge Mario Bergoglio. Dejará su puesto en abril tras cinco años de servicio. En coincidencia con el congreso mundial, se celebrará la asamblea que elegirá a su sucesor.

Para él, la insistencia del Papa en la importancia de los laicos para la Iglesia no es una declaración sin más. Es –aclara– entender que todos tienen un lugar en la misión que propone Jesús. Porque seguir el mensaje cristiano es comprometerse con el propio pueblo. «No es una cosa u otra». No se trata de elegir entre evangelización y promoción humana. Las dos cosas van juntas, precisa.

De la «colaboración» a la «corresponsabilidad»

Pero Insaurraga reconoce que abrir espacios para los laicos en la Iglesia sigue siendo difícil. «Exige reflexión, exige diálogo», constata, a pesar de que el rol de los fieles ha ido evolucionando en las últimas décadas en la Iglesia, incluso en el lenguaje. Primero se hablaba de «colaboración», después de «participación» y ahora de «corresponsabilidad». Pero en el corto plazo a se puede aspirar –prosigue– a superar esos conceptos, porque el desafío es lograr «discípulos y misioneros».

«Todos somos Iglesia, todos tenemos que vernos a nosotros mismos como encargados de una misión concreta. Hay personalidades, modos de trabajar desde hace muchísimo tiempo en la Iglesia que se han enquistado como una cultura en distintas comunidades. Cuesta dar ese paso de apertura porque implica salir de una Iglesia autorreferencial, cerrada, y apuntar a una Iglesia que quiere ser hospital de campaña, madre de corazón abierto que recibe a todos», añade.

La Acción Católica tiene un pasado de gloria y una herencia pesada. Fue vanguardia en la defensa de la fe, semillero de mártires, líderes políticos y sociales. Ahora el desafío, para sus integrantes, es mirar con realismo la actualidad. Y formar en consecuencia.

«Estamos en una sociedad plural, en una sociedad donde no queremos imponer la fe, la queremos proponer, sin vergüenza, sin complejos, con toda la autoridad que implica sabernos seguidores de Jesús pero también con toda la humildad de ser conscientes de que cada uno es libre de tomar sus opciones. Y que la propuesta de Jesús, que en definitiva es el amor, necesita la libertad. Necesita que uno opte por él», afirma Insaurraga.

Esa actitud implica una cierta dosis de abnegación. Un difícil equilibrio. Como explica el propio coordinador: no se trata de «diluir» la propia identidad, aceptar todo sin ser crítico. Al contrario, es necesario denunciar las injusticias con firmeza, pero con calma. «No nos mimetizamos, pero tampoco nos encerramos. Participamos de la vida del pueblo.

Acción Católica Argentina

Encuentro preparatorio del Congreso internacional de la AC. En el centro (cuarto por la derecha), Emilio Insaurraga, coordinador mundial. Segundo por la izquierda, Antonio Muñoz, presidente de la AC en España. El obispo argentino Horacio García es el cuarto por la izquierda

www.azionecattolicavolterra.it

El Papa, junto a una bandera de la Acción Católica en la plaza de San Pedro

Estamos en la normalidad de la vida, no estamos diez metros flotando sobre el suelo, ni estamos apocados sin decir nada», considera.

Una propuesta distinta a la actitud de salir «con los tapones de punta», como se dice coloquialmente en la Argentina futbolera. Una actitud hostil que nunca fue el estilo de Jesús. «Yo sigo a Jesús no solo en las verdades de fe sino en el modo de vivir. Si Jesús respetaba, por qué no voy a respetar yo. Si Jesús se sentaba con aquella que parecía, a los ojos humanos, una pecadora, ¿por qué no nos vamos a sentar nosotros con todas las personas de toda condición? Me voy a sentar donde estén y cómo estén», replica.

Así, casi sin quererlo, el coordinador mundial de la AC traza el perfil del laico del presente. No con una receta cerrada, sino con reflexiones provocadoras. Y aclara que la Acción Católica, a sus nuevos miembros, les ofrece ese seguimiento de Jesús. Muchos de ellos –explica– provienen de familias heridas, divididas, con problemas materiales y espirituales. Son las dificultades de la sociedad adentro de la Iglesia. Por eso, ante todo, las comunidades AC se han convertido en espacios de sanación, de crecimiento, de maduración y de entrega a los demás.

No a los laicos clericalizados

Planteamientos compartidos por Horacio García, obispo argentino de San Justo y asistente eclesiástico del FIAC. Además de haber sido, durante diez años, vicario general del arzobispo Bergoglio, desde hace 45 pertenece a la Acción Católica. Él está convencido de que el Papa quiere una AC «en salida, abierta», compartiendo la vida del mundo y evangelizando allí donde la gente está.

«Él se da cuenta de que el laico no ha terminado de asumir su responsabilidad como constructor de la historia. Dice que existen los laicos a quienes les gusta ser *clericalizados* y curas que les gusta *clericalizar* a los laicos. La mayor aspiración de un laico no puede ser lograr el título de *sacristán diplomado*. Debe ser alguien con valores evangélicos en el mundo de la política, en la empresa, en el trabajo, en lo social. Ese es el laico comprometido, no solamente el parroquial, el *chupacirio*. De otra manera, siempre debería estar bajo el paraguas de la institución eclesial para poder vivir el laicado de manera profunda», ilustra.

«Estamos en una sociedad plural, donde no queremos imponer la fe, la queremos proponer sin vergüenza», dice el coordinador general

Coincide Horacio García en que uno de los grandes desafíos para los católicos es la sociedad plural. Se habla mucho de pluralidad –reconoce– pero es difícil ponerla en práctica. Ahora bien, advierte: no se puede pretender que «toda la realidad pase por el ojal de la Iglesia católica». Es necesario aceptar que existen «otras opciones frente a la vida» y respetarlas. Eso no significa a renunciar a una expresión pública de la propia fe, precisa.

Antonio Muñoz, presidente de la Acción Católica General en España y miembro del secretariado FIAC, afirma que a estos desafíos se suma la secularización de una sociedad en la cual se vive de espaldas a Dios o como si Dios no existiera.

«Al laicado, las personas que vivimos en el mundo, nos toca demostrar que Dios está presente. No solo con un testimonio implícito, sino con un anuncio explícito. La tendencia social es reducir la fe al ámbito de lo privado. La secularización en España se ha colado incluso en las parroquias. No podemos abordar la guerra solo por nuestra cuenta. Es muy necesario que nos articulemos, estamos obligados a caminar juntos, no anteponer siglas ni estructuras y descubrir cómo podemos dar respuesta a los interrogantes que nos plantea nuestra sociedad».

El Papa visitará Egipto en abril

EFE

El Papa visitará El Cairo los días 28 y 29 de abril. El viaje incluirá una visita a la Universidad de Al-Azhar, donde devolverá la que le hizo su gran imán, Ahmed al-Tayeb, en mayo de 2016 –en la imagen–, además de sendos encuentros con el presidente Abdelfatah al-Sisi y con el papa copto Teodoro II.

Al-Azhar es considerada la primera autoridad académica en el mundo sunita, la rama mayoritaria del islam. En las últimas semanas, la universidad ha sido escenario de importantes iniciativas a favor del respeto a las minorías cristianas, como la firma, el 1 de marzo, de la Declaración de convivencia recíproca islámico-cristiana, que apuesta por un concepto de ciudadanía inclusiva, sin discriminar a los no musulmanes. En Egipto es cristiana en torno al 10 % de la población.

Francisco quiere también visitar el Líbano. Así se lo dijo el jueves a su presidente, Michel Aoun, que eligió el Vaticano como su primera visita en Europa tras su elección en octubre de 2016.

Un nuncio español en Centroáfrica

Monseñor Santiago de Wit Gúzman, hasta ahora consejero en la Nunciatura apostólica en España, ha sido nombrado nuncio en la República Centroafricana, donde ya desarrolla su ministerio monseñor Juan José Aguirre, obispo de Bangassou. Nacido en Valencia, monseñor De Wit ya ha trabajado en la República Centroafricana, además de en Chad, Países Bajos, Paraguay, Egipto y República Democrática del Congo.

Alfa y Omega
jueves, 23 de marzo de 2017

Fotos: AFP Photo / Johan Ordoñez

Una de las vigilias organizadas en la plaza de la Constitución de la Ciudad de Guatemala

40 bocas silenciadas

▼ «Pero padre, está seguro de que puedo publicar esto?». «Sí, necesitamos que nos ayudes a denunciarlo, que exista presión a nivel internacional para que se esclarezcan los hechos». El sacerdote guatemalteco Sergio Godoy se pregunta cómo puede ser que en menos de una hora un promedio de 30 niñas fallecieran carbonizadas el pasado 8 de marzo en el Hogar Seguro Virgen de la Asunción sin que nadie las auxiliara. Se pregunta por qué la Policía, que estaba en las inmediaciones, «no se movilizó para romper el candado que había en la habitación de las muchachas». Dicen en su defensa que el policía con la llave no estaba en ese momento, pero ¿quién no rompe un candado para salvar a unas niñas?». Godoy se pregunta también por qué «no se permitió la intervención de los bomberos», algo que pone en evidencia «un crimen de lesa humanidad». En ese hogar, mal llamado *seguro* «había violaciones, torturas, trata de personas, y niñas embarazadas». Alguien está afanándose para que la verdad no salga a la luz. Su hipótesis es que el crimen organizado está detrás del suceso.

Cristina Sánchez Aguilar
@csanchezaguilar

El Hogar Seguro Virgen de la Asunción hacía tiempo que era un depósito de «niños descartados», utilizando «el mismo lenguaje del Papa Francisco». El padre Sergio Godoy, sacerdote guatemalteco coordinador del programa Comunidad Esperanza y socio local de Manos Unidas, describe el centro como un lugar donde iban a parar «chicos y chicas en conflicto con la ley, menores de edad enviados por jueces dada la situación de maltrato y abusos en el ámbito familiar, huérfanos y niños con necesidades especiales». En este lugar, donde vivían casi 750 menores aunque su capacidad era para 400, «no se tenían en cuenta ni las condiciones del menor ni el rango de edad», y estaba gestionado por personas sin vocación ni capacidad».

Este caldo de cultivo convirtió el *hogar seguro* en un foco «de corrupción donde se permitía la mala alimentación –hay niños que llevaban tiempo denunciando a la Procuraduría de Derechos Humanos de Guatemala que estaban comiendo alimentos con gusanos– el maltrato, la trata de personas y los abusos sexuales», lo que llevó a la rebelión a las niñas, separadas de los niños por pabellones.

Nadie abrió el candado

Todo ocurrió el 8 de marzo. Los responsables del centro abrieron la puerta para que las menores se mar-

Estudiantes piden justicia ante la Universidad San Carlos de Guatemala

Carteles con nombres de las fallecidas y muñecas entre brasas

charan, «supongo que por estar hartos de sus quejas». Pero poco después «recapacitaron sobre las consecuencias que podría tener la salida de las chicas y llamaron a la Policía para que sofocara la rebelión». De este encontronazo, afirma el padre Godoy, «hay fotos de niñas tiradas por el suelo y tratadas de forma indigna».

La Policía devolvió a las jóvenes al hogar, «encerrándolas en una habitación demasiado pequeña para la cantidad de chicas que había. Un contingente de alrededor de 100 agentes rodeó la casa y puso un candado a la habitación». Fue en ese momento cuando se desató la tragedia: una de las niñas prendió fuego a una colchoneta en señal de protesta y provocó la muerte de 40 compañeras. «30 de ellas murieron carbonizadas en un espacio muy corto de tiempo». Las otras diez han fallecido después, en hospitales guatemaltecos, «porque no han sido bien atendidas. Hay una niña que falleció a causa del dolor, porque nadie le dio analgésicos para aliviarla y entró en *shock*», denuncia el sacerdote. Ante esta situación, Manos Unidas ha ayudado en este primer momento dando respuesta a las necesidades más inmediatas solicitadas por el padre Sergio Godoy.

Diversos representantes de la sociedad civil han presionado a las instancias gubernamentales para que las menores pudieran salir de los hospitales públicos. «Gracias A Dios, dos niñas fueron enviadas a EE. UU. para ser tratadas, pero una abogada que acompaña el caso me informó hace unos días de que, en Guatemala, un hospital privado subvencionado por los fondos de cooperación internacional españoles pedía 300.000 euros por tratar a cada chica. Esto hay que pedir que se investigue y se denuncie».

Cinco niñas desaparecidas

Otra de las preocupaciones del padre Sergio Godoy son las cinco niñas que desaparecieron en extrañas circunstancias tras el incendio. «Fue difícil determinar que faltaban chicas, porque no había ningún registro que certificase el número exacto de jóvenes en el hogar». Pero un informante anónimo dio un chivatazo días después del supuesto accidente, y las menores aparecieron en un hospital psiquiátrico de adultos. «Alguien las había escondido, y las niñas estaban con quemaduras de segundo grado sin ser tratadas».

La periodista pregunta con estupor el motivo. «Hay varias hipótesis, pero no se sabe nada de manera oficial. Todo apunta a gente ligada al crimen organizado, al narcotráfico y a la trata de personas». El motivo de *hacer desaparecer a las chicas* podría ser porque «probablemente sepan los nombres de los autores de los abusos y la trata de personas». De hecho, añade el sacerdote, «una enfermera anónima ha declarado que alguien le pidió que desconectaran los aparatos en su hospital para que las chicas no sobrevivieran».

No son las únicas muertes

«Casualmente» –y hace hincapié el sacerdote para que lo entrecomille–, unos días después del accidente hubo otro motín en un centro de menores cercano al Hogar Seguro Virgen de la Asunción. «Los chicos internos, entre los que había pandilleros, provocaron la muerte de cuatro de los monitores». Además, la noche de este lunes «fueron atacadas simultáneamente varias estaciones de la Policía que dejaron seis agentes muertos».

Para el sacerdote, «es la misma mano la que crea estos escenarios para generar una crisis institucional seria, porque favorece a los intereses del crimen organizado o de un sector político de extrema derecha». El objetivo de orquestar esta cadena de sucesos «es distraer a la opinión pública y desequilibrar al Gobierno», aunque, recalca, «está lleno de incompetentes».

Se necesita una nueva propuesta de ley

Mientras se esclarecen las oscuras circunstancias de estas muertes, el sacerdote pide a su país que, al menos, «se elabore una nueva propuesta de ley sobre la protección de menores». La última, de 2007, «no es aplicable en el día a día, porque no hay recursos públicos para pagar a gente preparada y competente. El sistema está diseñado mal, pero tampoco se han buscado otras salidas», advierte.

Quienes «lo hemos hecho mejor hemos sido las instituciones de la Iglesia y organizaciones sin ánimo de lucro, que contamos con profesionales mejor preparados. Por eso, en la nueva legislación, «es importante que se incluya la necesidad de que el Estado tenga en estas instituciones aliados para acompañar adecuadamente a los menores. No todo debe centralizarse en las instancias públicas, porque eso favorece la corrupción. Los niños tienen que ser el centro de las políticas».

La noche del martes, cientos de guatemaltecos acudieron a las vigilias de oración por las víctimas y por la paz en Guatemala organizadas en diversas ciudades y ante las embajadas en otros países. «Estamos al borde de la crisis institucional», sentencia el padre Sergio Godoy.

La iglesia pide que se investigue y se penalice a los responsables

El Papa Francisco expresó, durante el ángelus del pasado 12 de marzo, su cercanía «a la población de Guatemala, que vive en luto por el grave y triste incendio ocurrido en el interior de la casa refugio Virgen de la Asunción, causando víctimas y heridos entre los chicos que vivían allí». El Pontífice condenó la violencia y la explotación practicada contra los menores, y describió este tipo de acciones como «una plaga, un grito escondido que debe ser escuchado por todos».

También los obispos del país guatemalteco alzaron la voz tras un suceso que, como calificaron en su nota, «no se ha tratado de un simple accidente sino del trágico final de una situación irregular que había sido denunciada muchas veces».

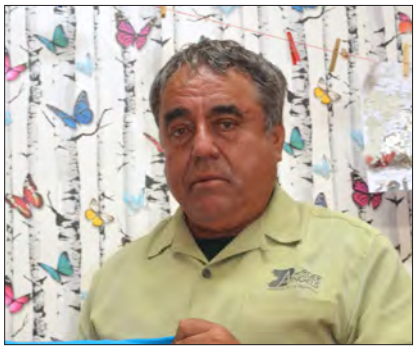
En el texto, firmado por monseñor Gonzalo de Villa, presidente de la Conferencia Episcopal de Guatemala, los prelados pidieron «que se realicen las investigaciones pertinentes, la justa penalización de los responsables y la urgente elaboración de medidas preventivas para que no se repitan hechos como este».

Alfa y Omega
jueves, 23 de marzo de 2017

Ángeles y cretinos

Ester Medina

Vía Crucis migrante que recorrió México en 2013, una de las imágenes de la exposición de la fotoperiodista Ester Medina *Migrantes en lucha*, que presenta Enrique Morones este jueves a las 18:30 en Madrid, en la biblioteca pública Luis Moreno de Carabanchel, organizada por el partido Solidaridad y Autogestión Internacional (SAiN). A mediodía, Morones hablará en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense sobre la *Solidaridad en las fronteras de la América de Trump*. El sábado, junto a Moisés Mato, del Movimiento Cultural Cristiano, será el principal ponente en unas jornadas formativas en la Sala Metáforas de Carabanchel dentro de la Campaña NoViolencia2018.



▼ El auge de la xenofobia en EE. UU. se ha visto compensado por un aumento de la solidaridad hacia los inmigrantes

Ricardo Benjumea

Enrique Morones nunca pensó en fundar un gran movimiento nacional en EE. UU. cuando en 1986 comenzó a repartir ayudas a los inmigrantes en las barrancas de San Diego (California). En 1994, al comenzarse la construcción del muro en la frontera con México, decidió hacer algo por quienes se jugaban la vida atravesando el desierto para sortear la vigilancia. Su método era depositar agua y víveres en el camino. En 2001 contaba ya con unos 30 voluntarios. El salto cualitativo se produjo a raíz de una entrevista ese año en un popular programa de televisión de Miami. El presentador le llamó «el ángel de la frontera». Eso dio nombre a su movimiento (Border Angels) y de paso le facilitó el reclutamiento de los 5.000 voluntarios con que cuenta hoy la organización.

Morones se convirtió en el enemigo número uno de los Minutemen, voluntarios civiles armados que patrullan las fronteras a la búsqueda de *ilegales* para entregárselos a la policía. Tuvo que empezar a llevar escolta después de organizar seguimientos a estos cazainmigrantes con vehículos dedicados a armar escándalo para alertar a los migrantes del peligro.

En 2006, lo que iba a ser una pequeña caravana por todo el país contra la xenofobia logró sacar a la calle a 3,5 millones de personas en 40 ciudades. «Sobre todo nos interesan los jóvenes», dice Morones. Ángeles de la Frontera organiza encuentros entre chicos norteamericanos y migrantes para derribar prejuicios. También recibe en California a escuelas de todo el país, muchas de ellas cristianas, pero también judías. De aquí a un mes hay concertadas unas 40. La actividad estrella es una visita al *Panteón de los no olvidados*, donde están enterrados unos 500 migrantes no identificados. Los chicos rezan por ellos y colocan cruces (o piedras) en sus tumbas.

Enrique Morones visita estos días España para apoyar la Campaña NoViolencia2018, con la que colabora desde hace cinco años, especialmente con la iniciativa de poner cruces en las playas para recordar a los migrantes ahogados en el Mediterráneo. «Es un momento peligroso», dice. «Desde que Trump comenzó a subir en las encuestas, muchos se creen legitimados para agredir a los migrantes». Y también hay signos preocupantes a este lado del Atlántico. «La colaboración entre nosotros es más necesaria que nunca».

«Hay histeria entre los inmigrantes»

www.elsiglodetorreon.com.mx

21 días. Ese es el plazo que tienen los menores indocumentados que llegan a EE. UU., la mayoría procedentes de Centroamérica, para conseguirse un abogado que defienda sus derechos de forma altruista, ya que el Estado no se hace cargo de esos gastos. En alrededor de un 90 % de los casos, quienes consigan defensa letrada lograrán quedarse. El resto, con casi total seguridad, serán deportados.

Cuando en 2014 se produjo un repunte de niños que llegaban solos al país, la escritora mexicana Valeria Luiselli se alistó voluntaria para ejercer de intérprete. El cuestionario consta de 40 preguntas y tiene como objetivo documentar la realidad de la que huyen estos menores, buscando argumentos legales (maltratos, abusos, amenazas de maras...) que permitan defender su caso en los tribunales norteamericanos.

Lo cuenta en el libro *Los niños perdidos (un ensaño en cuarenta preguntas)* (Sexto Piso), que presentó el martes en Madrid. Luiselli entrevistó a decenas de chicos y chicas, supervivientes de una infernal travesía por México. Desde 2006 han desaparecido 120.000 mirantes a su paso por este país, y ocho de cada diez mujeres son violadas.

En paralelo, EE. UU. ha ido endureciendo sus leyes migratorias y reforzando su muro con el sur, debido a la presión de la opinión pública sobre las autoridades. Pero ese aumento de la xenofobia ofrece una imagen del cuadro incompleta. «En EE. UU. tenemos a los peores cretinos del mundo, aunque también a un montón de personas dispuestas a organizarse para defender los derechos de personas que ni siquiera conocen, algo que yo no he visto en ninguna otra sociedad», asegura la escritora. La recaudación de fondos y el aumento de voluntarios ha crecido en paralelo al auge del discurso xenófobo de Donald Trump. «Hay mucho miedo, yo diría que histeria entre los inmigrantes». Pero incluso en esa «América profunda», donde «los chavitos llevan gorras con el lema *Make America Great Again*», se han producido reacciones esperanzadoras de solidaridad. Valeria Luiselli cita el caso de sus alumnos de español en una universidad de Long Island, provenientes de familias obreras, muchos de ellos, en un primer momento, reacios a la llegada de extranjeros. Tras escuchar a su profesora hablar de sus experiencias, han terminado poniendo en marcha un grupo de apoyo a adolescentes inmigrantes, a quienes enseñan inglés y ofrecen actividades de tiempo libre. «Ahora –cuenta orgullosa Luiselli– están empezando a organizar un grupo de acción política».

Fandiño

Grégoire Ahongbonon, el pasado viernes 17 de marzo, en Madrid

Grégoire Ahongbonon atiende a enfermos mentales en África

«He visto a un niño encadenado solo por padecer epilepsia»

Fran Otero @franoterof

«Es una larga historia», responde Grégoire Ahongbonon, padre de familia y fundador de la Asociación Camilo de Lelis, cuando se le pregunta cómo un reparador de neumáticos acaba atendiendo a «los olvidados de los olvidados», los enfermos mentales de África, considerados personas poseídas, endiabladas, desechos a los que encadenar, maltratar, abandonar... En el fondo, todo tiene que ver con un proceso personal, el que le llevó a amasar una fortuna en Costa de Marfil –es original de Benín– como reparador de neumáticos, a olvidar al Dios, a perderlo todo y a intentar suicidarse. Es entonces cuando vuelve a Dios y se plantea cuál debe ser su granito de arena en la Iglesia.

Lo encontró.
Creamos un grupo de oración. Luego fuimos a rezar con los enfermos a un hospital.

¿Qué sucedió?
En el hospital había una sala con enfermos totalmente abandonados en su porquería, en coma... Antes de ponernos a rezar, debíamos darles nuestro amor y amistad. Los lavamos y pagamos sus medicinas. Unos recuperaron la salud y los que tenían que morir, lo hicieron, por lo menos, como hombres. Luego llegaron las cárceles, los pobres y los enfermos mentales.

¿Qué hizo que se fijara en estos últimos?
Como siempre, vi a uno de ellos buscar en la basura; siempre los había visto, pero sin verlos. Aquel día me paré y lo observé... Si representaba al mismo Jesús, cómo era posible que me diera miedo. Empecé a interesarme por ellos. Le llevábamos comida y agua fresca. Descubrí hombres, mujeres y niños que solo buscan ser amados.

¿Y luego?
No podía darles de comer y luego irme a casa a dormir. Había que hacer algo más. Fui al hospital y pedí al director que me cediera un pequeño local. Allí empezamos a acoger a enfermos mentales y a tratarlos con dignidad y, evidentemente, con medicamentos. Luego nos dieron un terreno dentro del hospital y nació el primer centro.

¿Se acuerda de las primeras cadenas que rompió?
Una señora vino a buscarnos porque su hermano estaba enfermo. Cuando llegamos al poblado, su padre no nos dejaba verle. Nos quiso echar, pero les amenazamos con la Policía. Al final, nos abrieron la puerta. Es una imagen que jamás podré olvidar. Es imposible.

[Saca su teléfono y muestra la imagen de un hombre en el suelo. Los pies, bloqueados en un tronco de madera; los brazos, atados con un alambre de hierro]

...
Estaba totalmente podrido. Es una imagen que me acompañará toda la vida; siempre la llevo conmigo.

¿Recuerda su nombre?
Kouakou.

¿Qué pasó con Kouakou?
Ese día no pudimos cortar los hierros. Cuando lo intentábamos, se le metían en la carne. Estaba realmente podrido. Volví al día siguiente con una religiosa. Con unos alicates conseguimos desatarle. Luego nos lo llevamos al centro y lo lavamos. Me dijo: «No sé cómo darle las gracias... No sé qué hice para merecer semejante trato por parte de mis padres».

¿Se recuperó?
Estaba tan mal que murió poco después, pero esta experiencia hizo que empezáramos a visitar poblados.

¿Y qué se encontraron?
Enfermos mentales atados, recluidos en una sala, con los brazos bloqueados en un tronco de madera...

¿Y los campos de plegaria de las sectas?
Es algo muy fuerte, una desgracia. Utilizan el nombre de Jesús para torturar a los semejantes. Es abominable. Jesús no vino para encadenarnos, sino para todo lo contrario. Prometen a los familiares que van a echar a los malos espíritus y se llevan el dinero.

[Se ata a un árbol a los enfermos, no se les da de comer y se les pega para sacar los malos espíritus]

Ha visitado alguno de ellos, ¿no?
No quieren ni verme. Voy a los que no me conocen y hago fotos. En Togo, entré en uno con una cámara de televisión; les dije que queríamos saber cómo trabajaban y que solo queríamos ayudar. Cuando vieron el documental, el director me llamó y me amenazó de muerte. No les temo.

¿Qué vio allí?
Había más de 200 personas encadenadas, algunas más de ocho años seguidos, e incluso un niño de 9 años que solo tenía epilepsia. ¡Y está encadenado!

¿Cómo acabar con esto?
Lo he intentado todo. He llamado a la Policía, he denunciado ante los tribunales... No funciona. Ahora, cuando veo un campo de plegarias, me propongo construir un centro cerca para que los padres traigan a sus hijos al nuestro. Ven cómo tratamos a los enfermos, que se recuperan, que trabajan. Muchos, tras recuperarse, colaboran con nosotros. Algunos son directores.

¿Qué tiene entre manos ahora?
La construcción de un centro para enfermos mentales y toxicómanos en Benín. Por eso he venido a Madrid, para pedir ayuda.

Usted ya ha demostrado que se puede.
Si un hombre como yo, que no es nada, que no conoce nada, un reparador de neumáticos que ni siquiera fue a la escuela, ha podido hacer, con los enfermos, todo esto... cuanto más los que tienen poder y dinero.

Alfa y Omega
jueves, 23 de marzo de 2017

Los escalones de Emilia al Cielo

Fotos: Obispado de Almería

Emilia *la Canastera,* la primera mujer gitana beata, mártir del rosario, en una ilustración

Sacerdotes, abogados, agricultores, maestros... Así son los mártires de Almería

La causa en la que se incluye Emilia está formada por un total de 115 mártires, de los que 95 son sacerdotes –92 diocesanos, dos operarios diocesanos y un franciscano– y 20 laicos, entre ellos dos mujeres. Todos eran naturales de Almería y su diócesis o residentes en su territorio en el tiempo de la persecución religiosa en la que fueron martirizados, entre 1936 y 1939. Entre los laicos había personas de toda condición y pertenecientes a distintas organizaciones eclesiales. Los hay que eran adoradores nocturnos; otros de Acción Católica o de la Asociación Católica de Propagandistas. Había abogados, agricultores, ingenieros de minas, amas de casa, maestros, farmacéuticos... que no dudaron en dar su vida por la fe. Más aún: dieron la vida perdonando a sus verdugos.

▼ *La Canastera,* como así se la conoce, se convierte este sábado en la primera beata gitana del mundo. Junto a ella, serán beatificados otros 114 compañeros, mártires durante la Guerra Civil

Fran Otero @franoterof

Emilia Fernández Rodríguez, conocida popularmente como *la Canastera* sube a los altares este sábado junto con otros 114 mártires de la fe durante la Guerra Civil. Es 25 de marzo, fiesta de la Anunciación de la Virgen María, a quien tanto rezó la primera mujer gitana beata en la cárcel a través del Rosario. Es, de hecho, mártir del rosario.

Pero Emilia no es una mártir al uso; ella no fue asesinada de forma directa. No fue ejecutada. Es, como muchos lo han sido antes, mártir por los sufrimientos. Penurias que encontró en la cárcel, allí donde estaba esperándola Dios. Porque, aunque fue bautizada el mismo día de su nacimiento, la vida de esta mujer gitana no estuvo nunca cerca de la Iglesia. No se tiene constancia de que hubiese recibido catequesis, ni siquiera la Primera Comunión. Es tras ser conducida a la cárcel por ayudar a su marido a evitar ir al frente, poco después de casarse y embarazada, cuando descubre la fe a través de un grupo de mujeres de distintas condiciones –casadas, viudas, solteras y religiosas– que rezaban el rosario por las tardes. Aprendió entonces el padrenuestro, el avemaría y el gloria y, por tanto, el rezo del rosario, de la mano de Dolores del Olmo, aunque nunca supo de memoria las letanías. «Es en este momento, cuando descubre a Dios, que su vida cambia completamente. Deja de llorar y estar triste, y vuelve a ser la gitana alegre y simpática que había sido», explica a *Alfa y Omega* Martín Ibarra Benlloch, doctor en Historia y autor de *Emilia la Canastera*, editado por Palabra.

Para entonces, la nueva beata ya había subido algunos de los escalones que le han llevado al cielo: admitir la amistad con el otro en la cárcel; aprender a rezar el rosario; dejarse catequizar y tener un mayor deseo de Dios; escuchar la vida de los santos; y descubrir la Iglesia con aquellas mujeres en la cárcel, como una Iglesia en las catacumbas. Pero le quedaban algunos más, marcados, sobre todo, por el sufrimiento.

Uno de ellos fue el de superar el hambre que reinaba en la prisión, que era más un intento de exterminio deliberado que falta de víveres. En el caso de Emilia, la situación era doblemente grave, pues estaba encinta. Esta circunstancia la aprovechó la jefa de la cárcel, Pilar Salmerón, para chantajearla a cambio de comida y favores; solo le tenía que decir quién le había enseñado a rezar, quién era su catequista. La conmina incluso a apostatar. Se niega, «entiende que la verdadera libertad es la interior», reconoce Ibarra Benlloch. Así acaba Emilia en una celda de castigo, sola. Lo cuenta su propia catequista, según recoge el citado libro: «Esta muchacha que se encontraba condenada a seis años por haber evitado que su marido marchara al frente, a pesar de las falsas promesas de Pilar Salmerón y que ella creía ciertas, se negó en absoluto a delatar a la que le había enseñado a rezar; entonces, Pilar Salmerón, sin tomar en cuenta su estado la recluyó en una celda, dejándole en el mayor abandono y al dar a luz sin que se le prestase ninguna ayuda facultativa, e incluso le negó alimentos, ropas y elementos de higiene necesarios, muriendo a consecuencia de esto a los ocho días».

Subió así los escalones de la no delación de su catequista, el del cuidado de su maternidad aunque le cueste la vida y, finalmente, su abandono a Dios, pues entre grito y grito de dolor, reza junto a sus compañeras. Para Ibarra, lo más significativo de Emilia es «su entereza ante la adversidad y su capacidad de sufrimiento. Su humanidad y buenos modales. Su capacidad de observación e inteligencia natural. El darse cuenta de que debía volver a Dios a pesar de sus circunstancias dramáticas. El recurrir a la Virgen María, a través del rezo del rosario, para conocer más y mejor a Jesucristo. Emilia, que en el mismo día de su nacimiento fue bautizada, murió como cristiana ejemplar».

«**Tuvo una gran entereza** y capacidad de sufrimiento. Gran humanidad y buenos modales. Supo volver a Dios a pesar de las circunstancias dramáticas», afirma Martín Ibarra, doctor en Historia

Son los escalones hacia la santidad de una mujer gitana como tantas; trabajadora como tantas, alegre y piadosa, leal y buena madre. Es, en definitiva, un buen ejemplo de que siempre hay tiempo para volver a Dios y que la santidad es posible.

Derrumbando estereotipos

Silvia Rozas Barrero

Roquetas del Mar acogerá el 25 de marzo la beatificación de los mártires de Almería, en la que se incluye por primera vez una mujer mártir de etnia gitana. En las últimas décadas hemos visto cómo la comunidad gitana se ha ido incorporando poco a poco a esferas de la vida pública, aunque su mochila suele estar cargada de prejuicios y estereotipos, de luchas y mucho esfuerzo. Hoy se calcula que la población gitana española es de unas 650.000 personas. La región con mayor número de gitanos es Andalucía (270.000), seguida de otras como Cataluña (80.000), Madrid (60.000) o la Comunidad Valenciana (52.000). Incorporarse a la esfera pública supone también enrolarse en el sistema educativo y hoy vemos normal la escolarización de niños y niñas gitanos, con lo que supone de promoción e incorporación social. Pero esto no ha sido suficiente, todavía cómo las desigualdades crecen y amenazan este ideal de promoción social que muchos tenemos depositado en la educación. Según la Fundación Secretariado Gitano, «el alumnado gitano, en su inmensa mayoría, deja el sistema educativo sin obtener el graduado en ESO y, por tanto, con una formación incompleta y con escasas oportunidades para incorporarse al mercado de trabajo. Por otra parte, vemos que existe una auténtica brecha de desigualdad entre la juventud gitana y el resto de los jóvenes estudiantes. Así, mientras que un 13 % del alumnado en España no completa la ESO ni obtiene el título de graduado, en el caso del alumnado gitano esta proporción es del 64 %. ¡Cincuenta puntos básicos de diferencia!».

Cifras, estereotipos, prejuicios. Pero solo el codo a codo nos permite descubrir los grandes valores de la etnia gitana. Alegres, acogedores y familiares. Una se queda perpleja cuando pone nombre a rostros y las historias se encarnan en unos y otros. Las diferencias nos enriquecen aunque no sea fácil la convivencia. Jarana, Pepa, Juan, Gaspar, Carmen, Melchor, Frasco, Yumalay, Jesús... son niños y niñas de etnia gitana de Almería. Cuando los conoces, los prejuicios se caen. Es la gran llamada que todos tenemos, la de derrumbar los estereotipos y acogerlos.

Hay personas que entregan cada día sus personas por ayudarlos a crecer y a educarse. Precisamente en Almería tres comunidades religiosas se insertan en Piedras Redondas (Hijas de Jesús y Jesuitas) y en Los Almendros (Misioneras Cruzadas de la Iglesia). Las dos parroquias hacen camino de integración, camino compartido de búsqueda. Las hijas de Jesús tienen en Piedras Redondas el colegio Virgen de la Paz, donde más del 70 % del alumnado es de etnia gitana. Las misioneras cruzadas de la Iglesia atienden a unas 250 familias con necesidades básicas con alimentos, medicamentos: «Ayudamos en lo que está a nuestro alcance a través de Cáritas». Los jesuitas se encargan de las dos parroquias Buen Pastor y San Ignacio de Loyola, donde se ofrece también alfabetización, diferentes talleres, promoción de la mujer.

Toda la ayuda es poca pero lo importante es «estar con ellos, potenciarles lo bueno que tienen en su cultura y en cada una de sus personas», dice una hija de Jesús con una gran sonrisa. Desde el año 1970 las tres comunidades religiosas se encuentran ahí, fomentando el trabajo en equipo y facilitando que otros voluntarios se abran a los diferentes que viven con muchas necesidades.

También la asociación Rompiendo barreras, liderada por Javier y Meritxell, trabaja en los dos barrios a través de actividades lúdicas y deportivas y con la organización de una escuela de verano que les ayuda a adquirir unas pautas óptimas para su mejor integración en la sociedad.

Silvia Rozas Barrero

Silvia Rozas, en el centro de la imagen, durante un campo de trabajo de las Hijas de Jesús en la barriada de Los Almendros en Almería

Alfa y Omega
jueves, 23 de marzo de 2017

64 escaparates para la diócesis de Madrid

Delegación de Fundaciones

Visita del cardenal Osoro a la Delegación Episcopal de Fundaciones. A su derecha, David López Royo

▼ La Delegación Episcopal de Fundaciones de Madrid inició en 2016 su andadura con el objetivo de mejorar la gestión y coordinación de las 64 entidades dedicadas a fines sociales, educativos y culturales. Los beneficiarios directos rondan los 100.000

Laura García Pesquera / R.B.

«La Iglesia nació para abrirse al mundo. No puede excluir a nadie». Esta fue la indicación dada hace unos días por el cardenal Osoro a los miembros de la Delegación Episcopal de Fundaciones de Madrid, organismo puesto en marcha hace un año con el objetivo de potenciar el servicio y mejorar la coordinación entre las diversas fundaciones diocesanas.

Son 64 en total, aunque con diferentes tipologías jurídicas: 34 son fundaciones canónicas, 20 civiles y una decena de ellas pertenece al protectorado canónico del Arzobispado de Madrid. Hay en total 1.200 trabajadores, sin contar el personal voluntario. Los beneficiarios rondan las 100.000 personas, concentradas en el ámbito educativo, social y sanitario. Eso incluye varios colegios concertados, un colegio mayor para universitarios (el Roncalli), centros ocupacionales para personas con discapacidad intelectual, residencias para mayores y enfermos, proyectos para personas sin hogar... A todo lo cual hay que sumar diversas obras culturales, entre ellas la Fundación San Agustín, editora de *Alfa y Omega*.

Al frente de este proyecto está David López Royo, delegado episcopal de Fundaciones, a quien el arzobispo encargó que impulsara políticas de transparencia y buenas prácticas de gestión análogas a las que se están implantando en el conjunto de la administración diocesana.

«La sociedad nos está exigiendo transparencia», afirma López Royo. «Pero además –asegura– don Carlos Osoro la está impulsando por convicción». Una de las primeras actuaciones del prelado al frente de la archidiócesis fue encargar una auditoría a la consultora PwC, a la que la Delegación de Fundaciones añadió otro estudio específico.

Se trata de dar un nuevo impulso al camino iniciado en España en 1994 con la ley de fundaciones, que obligó a muchas de estas instituciones –algunas con una larga historia a sus espaldas– a actualizar sus métodos de gestión. «La Iglesia se sumó a esta tendencia introduciendo en los patronatos a miembros de solvencia personal y profesional», explica el delegado episcopal. Pero en algunos casos hacía falta una nueva vuelta de tuerca: «No podemos gestionar como se hacía hace diez años, ni siquiera como hace dos. Los tiempos nos marcan un ritmo vertiginoso», añade.

«Hacer marca Arzobispado»

David López Royo elude la palabra «integración». Prefiere utilizar expresiones como «trabajo colectivo» o «mejorar la coordinación». Y habla de un «proceso gradual» al que, hasta ahora, se han incorporado doce fundaciones. No hay prisas. «Estos procesos exigen confianza mutua, empatía y flexibilidad, y el tiempo es un gran aliado» para sumar «fuerzas y capacidades», asegura.

Mientras tanto toca hacer pedagogía. «Una gestión más coordinada permite una asignación y distribución de los recursos más eficiente y transparente», argumenta López Royo. Otro importante incentivo es lograr una mayor incidencia social. Al entrar en contacto unas con otras, las fundaciones han descubierto que «no están solas y han intuido el gran potencial de trabajar conjuntamente. De lo que se trata ahora es de avanzar de una manera coordinada que nos ayude a tener una mayor visibilidad en la sociedad», de modo que «se conozca todo esto que hace la diócesis». Hacer «marca Arzobispado», en otras palabras. En esa línea, en octubre se presentará la página web de la delegación. «Será la herramienta con la que todas las fundaciones nos daremos a conocer de manera conjunta a la sociedad», afirma el delegado.

@ Entrevista completa a David López Royo en *alfayomega.es*

«Todos estamos en el mismo proyecto»

Ricardo Benjumea

La creación de una Delegación diocesana de Fundaciones es algo novedoso en España. El reto, por un lado, es que estas fundaciones sean «un ejemplo de gestión en el marco de una economía social de mercado», afirma David López Royo, para quien «debemos ser un modelo de eficiencia que tenga en el centro de las organizaciones sociales, a la persona, en el contexto de una economía al servicio del bien común».

Pero además esta delegación tiene la vocación de ponerse al servicio de toda la Iglesia. «Estamos apoyando a las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl (Provincia de Santa Luisa de Marillac y Provincia de San Vicente de Paúl), que solicitaron nuestro asesoramiento para trazar en conjunto la viabilidad futura de las fundaciones pertenecientes a esta institución», cuenta el delegado.

Para seguir avanzando en este proyecto, López Royo valora especialmente el intercambio de información con otros lugares. «Nuestra Delegación se está nutriendo de otras experiencias en otras diócesis, como la de Málaga, a través de la Fundación Virgen de la Victoria, referente en temas educativos», afirma. «Este es un camino muy interesante para la Iglesia, en donde tenemos distintas experiencias, y sería bueno que pudiésemos reflexionar juntos, porque podemos ayudarnos y enriquecernos mutuamente. Esto puede ser muy positivo ya que todos estamos en el mismo proyecto».

Ese «todos» incluye especialmente a los laicos. En su visita a la delegación de Fundaciones, el cardenal Osoro pidió «abandonar el clericalismo» y la endogamia. La petición, para David López Royo, se traduce también en el reto de implicar más a fondo en la misión de la Iglesia a los 1.200 trabajadores de las fundaciones diocesanas. Para muchas personas –admite– ellos serán el rostro más inmediato de la archidiócesis.

La parroquia «sin vergüenza» que *armó lío*

▼ Del 5 al 19 de marzo, la localidad toledana de Yepes celebró la Misión Diocesana para dar a conocer el amor de Dios

Fotos: Carmen Contreras

La misión se hizo presente en la fiesta de Quintas de la localidad

Mónica Moreno
Yepes (Toledo)

«No me busques en Facebook. Ven y verás». Así le decía una madre a su hijo cuando este le preguntaba por la Misión Diocesana de Yepes. En esta localidad toledana ha pasado algo, un *no sé qué* que sintieron los yeperos pero que les llenó de felicidad. Así lo recordaba el pasado 10 de marzo el párroco de Yepes, Emilio Palomo, en la celebración de la Misa con la participación de todas las asambleas, familiares, cofrades, adolescentes y jóvenes que se han reunido en la primera semana de la misión.

Del 5 al 19 de marzo en este municipio toledano de unos 5.000 habitantes *se ha armado lío*, un *lío* como es la misión que está permitiendo experimentar el amor de Dios, dándolo a los demás; un *lío* que se nota en los rostros de los yeperos, de emoción, de felicidad, de esperanza; rostros de haber sentido y vivido el amor de Dios. Emoción y entusiasmo se refleja en cada yepero que está viviendo la Misión.

Este *lío* ha hecho que 80 casas –divididas en 16 sectores– hayan abierto sus puertas a sus vecinos para acoger las asambleas familiares, y en las que los yeperos se han reconocido no solo como vecinos o amigos sino como hijos de Dios, miembros de la Iglesia. En estas asambleas se reunían los vecinos en torno a la Cruz, realizando y meditando catequesis que meses previos se han preparado en la parroquia. Asambleas que, según cuentan los vecinos, por la experiencia de las tres misiones anteriores (1953, 1975 y 1992) permitirán «sentirnos más cerca de Dios y de los hermanos, afianzando el sentimiento de pertenencia a Cristo». Asimismo, en la primera semana han tenido lugar asambleas para jóvenes, adolescentes y cofrades.

El párroco indicaba a todos los participantes en las asambleas a que «se nos suelte la lengua para anunciar a Cristo», porque «en Yepes no nos tiene que dar vergüenza decir que somos cristianos, que somos miembros de la Iglesia. Cuéntalo. Pídeselo a Dios».

En la Misión Diocesana de Yepes, que ha contado también la participación de todas las delegaciones de la Archidiócesis de Toledo, y sus dos obispos, monseñor Braulio Rodríguez, y monseñor Ángel Fernández, se han programado un amplio abanico de actividades evangelizadoras para todas las edades y todos los días que dura este *lío*. Asimismo, en la parroquia de San Benito Abad, una gran cruz de madera permite abrazar la Cruz; «no tocarla», como diría su párroco, Emilio Palomo, «sino abrazar la Cruz, con el Señor», sintiendo que somos pecadores, pero que tenemos un Padre que nos ama y nos perdona.

«¿Merece la pena este *lío* que hemos empezado?»

Preguntaba don Emilio Palomo a los yeperos, un *lío* que también contó del 17 al 19 de marzo con las reliquias de san Ildefonso, santo patrón de la archidiócesis de Toledo. Sin duda alguna merece la pena el *lío*. Serán 14 días de la Cuaresma de 2017 que marcarán la vida de la parroquia de San Benito Abad de Yepes, y que permitirán realizar un anuncio renovado del Amor de Dios.

Un momento de una celebración eucarística

Imagen de una de las asambleas familiares

Alfa y Omega
jueves, 23 de marzo de 2017

«Cura, tengo una pregunta para usted»

Matías Romero

El padre Declan, en el centro, con un grupo de seminaristas

▼ ¿Cuánto cobra un cura? ¿Los sacerdotes tienen que celebrar Misa todos los días? ¿Alguna vez ha sentido ganas de dejar el sacerdocio? Estas son algunas de las preguntas que le plantearon al padre Declan, sacerdote de Cuenca, que se puso a disposición de los usuarios de Twitter

José Calderero @jcalderero

El 19 de marzo la Iglesia celebró el Día del Seminario. Los días previos, «los católicos en España rezamos de forma especial por las vocaciones sacerdotales», explicaba en Twitter el padre Declan Huerta, sacerdote de la diócesis de Cuenca.

Por ello, y para conocer mejor qué es un sacerdote y qué labor realiza, el cura conquense invitaba a todos los usuarios de la red social de los 140 caracteres: «Preguntad lo que queráis saber sobre los curas. Responderé lo que pueda».

La propuesta generó un aluvión de comentarios, los primeros de ánimo por la que se le venía encima: «Qué valiente padre», «suerte», «páter, dónde se mete», «en menuda te has metido. *God bless the insensatos*».

Acto seguido llegó la primera cuestión, de Aurora Pimentel, sobre si «los sacerdotes deben celebrar Misa todos los días». «No tienen obligación, para no generar innecesarios problemas de conciencia. Pero el magisterio lo recomienda vivamente», contestaba Declan.

Tras la de Aurora llegaron otras 50. «Si el pecado confesado es grave, ¿el confesor no puede siquiera comentarlo con un colega o superior?», preguntó otro tuitero. La respuesta del sacerdote fue clara e inmediata: «El sigilo sacramental es absoluto». Y otra: «Padre, ahora que escasean las vocaciones, ¿ve cerca el debate sobre el celibato?». «Las Iglesias protestantes, sin celibato, tienen el mismo problema vocacional», contestó el cura.

Declan no rehuyó ninguna pregunta. Ni las inconvenientes: «¿Los curas se tocan?», se preguntaba desde la cuenta de la revista *Jot Down*. «Sabemos que está mal. Si buscas ese consuelo físico, pues a arrepentirse y empezar de nuevo. Puede ser indicativo de que algo no va bien, de desequilibrio afectivo, de inercia de costumbres adquiridas… Una tarea, trabajar en conocerse mejor a uno mismo».

Tampoco eludió cuestiones más personales: «Padre, ¿ha sentido alguna vez ganas de dejar el sacerdocio?»: «Sí, en una ocasión personal muy difícil, donde me sentía desubicado y sin claridad sobre el sentido de mi vida y misión. Me ayudó mucho la oración, y hablarlo en confianza con otro sacerdote». «Muchas gracias por su tiempo. Y por hacer visible a la Iglesia en Twitter», volvía a escribir el tuitero.

El interrogatorio improvisado terminó con el padre Declan dando gracias a todos por las preguntas. «Me ha recordado muchas cosas y estoy muy contento». Y añadía: «Los curas somos peculiares dentro de nuestra más absoluta normalidad. Necesitamos vuestras oraciones. Por nosotros y por los que vendrán».

Más de 1.000 vídeos para explicar el porqué del hambre

Teresa Lapuerta
Valladolid

No es fácil explicar en un vídeo de un minuto por qué producimos mucha más comida de la que necesitamos para alimentar a toda la población mundial y, a la vez, más de 800 millones de personas siguen pasando hambre. Sin embargo, un buen puñado de niños y adolescentes lo han conseguido. Por lo menos, los integrantes de los 1.050 grupos de escolares que han tomado parte en el VIII Festival de Clipmetrajes de Manos Unidas, que este año pretendía hacernos reflexionar sobre cómo nuestra forma de alimentarnos nos está llevando a devorar, literalmente, los recursos del planeta. Los alumnos de Primaria y Secundaria o grupos parroquiales a concurso han plasmado su punto de vista en cortos de 60 segundos de duración, una propuesta que se sirve de las nuevas tecnologías que tan familiares son para los jóvenes con el objetivo de promover la reflexión y la sensibilización en las comunidades educativas y parroquiales, y también en las familias.

De ese millar largo de clipmetrajes presentados en la fase escolar –el plazo de la categoría general, para mayores de 18 años, no concluye hasta el 30 de abril–, 89 pertenecen a la comunidad de Castilla y León, que fue la primera en celebrar el sábado 18 de marzo la gala de entrega de los premios (diez en la categoría de Primaria y diez en la de Secundaria) y de elegir de entre ellos a los dos cortos que representarán a la región en la final de Madrid, el próximo 6 de mayo. Hasta entonces, las ceremonias se irán sucediendo en las otras once comunidades autónomas a concurso.

En las votaciones castellanoleonesas hubo bastantes coincidencias y, en muchos casos, unanimidad. El *Rap no+hambre*, del colegio Nuestra Señora del Carmen, de León, se hizo con el premio al mejor clipmetraje en la categoría de Educación Secundaria y *Porkeno yo*, de la parroquia San Miguel Arcángel, en Aguilar de Campoo, en Palencia, con el de la categoría de Primaria. Ambos recibieron así el pase directo a la gran final nacional, además de sendos cheques de 250 euros para material escolar y educativo por cortesía del Banco Santander.

Ángel Cantero

Ganadores de la final de Castilla y León

La procesión que siempre sale

▼ La del Silencio, en Albacete, que obvia las inclemencias del tiempo, ha alcanzado en los últimos años un cierto apogeo. Cuenta entre sus filas con cientos de penitentes y conserva la austeridad de antaño

Fotos: Juan Carlos Navarro / Junta de Cofradías de Albacete

Las cruces luminosas son muy características de esta procesión

La imagen del Santísimo Cristo del Consuelo

José Manuel Hernández
Albacete

La Semana Santa de Albacete es singular y única. Lo es por la propia ciudad y entorno, y por sus procesiones. Como la del Silencio, la única que se realiza en la noche del Jueves Santo, y tiene como protagonista a la Cofradía del Silencio y Santo Vía Crucis. Sin embargo, su origen no va unido al de la fundación de la cofradía, sino que se remonta a muchos años atrás. Concretamente nació en la noche de Jueves Santo del año 1926, por una iniciativa del entonces cura párroco de San Juan Bautista, don Paulino Bustinza y Lausen. Efectivamente, el diario *Pueblo* del año 1941 recoge este dato: «En la noche del Jueves Santo se celebrará la procesión del Silencio y partirá de la parroquia de San Juan Bautista».

En sus comienzos, la procesión hubo de soportar momentos difíciles, con críticas por parte de un sector del público y de la prensa, quizás debido al entorno social y político de la época. Sin embargo, no se tienen más noticias de que en años posteriores continuara celebrándose esta procesión, hasta 1951, fecha de la fundación de la cofradía y por tanto de su primera salida procesional. Así describe el episodio la prensa local: «Abría la marcha la Cruz Guía de la Cofradía de San Juan Evangelista, seguida de la bandera de la citada cofradía; a continuación iba la Junta Directiva de esta hermandad, sin túnicas y con medallas sobre el pecho, seguida de un buen número de cofrades. Seguía el estandarte de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Agonía, y tras él los miembros de la nueva Cofradía del Silencio y Santo Vía Crucis, sin túnicas, llevando sobre el pecho, pendiente de un cordón morado, un bello crucifijo. Desfilan una gran cantidad de asociados, y lo hacen dentro del más perfecto orden y con un silencio impresionante. Viene después el Santísimo Cristo del Consuelo a hombros de varios cofrades, en unas andas profusamente engalanadas con flores y luces, luciendo asimismo una iluminación especial, con tonos encarnados, que resaltan la figura del Crucificado, dándole un aspecto impresionante, el silencio profundo de los cofrades y del público que presencia la procesión».

Curiosidades

- Ha salido siempre aunque haya llovido; hace algunos años llovía muchísimo e hicieron un recorrido más corto con la filosofía de penitencia.
- Sus flores siempre son rojas (claveles) y el monte con flores malva.
- Suelen salir unas 600 cruces que pesan entre los ocho y los 25 kgs. El trono pesa 1500 kilos.
- La Cofradía del Cristo de la Agonía les toca una marcha procesional cuando sale la imagen y en la procesión solo se escucha un timbal/bombo las cadenas de penitentes y las alcayatas de los pasos de los costaleros.
- 20 costaleros son los que portan al Cristo.

Luces apagadas

En los últimos años, esta cofradía ha alcanzado un cierto apogeo. Cuenta entre sus filas con cientos de penitentes –hombres y mujeres– y conserva la austeridad de antaño. La procesión, que se realiza con las luces apagadas en todo el itinerario, está impregnada de un cierto misticismo y se caracteriza principalmente por ese silencio sobrecogedor, solamente roto por el enjuto sonido de un ronco timbal, por el deslizar de las pesadas cadenas que portan algunos de sus penitentes y por el golpe cadencioso de las horquillas de sus costaleros. Sus cofrades-penitentes portan sobre sus hombros una pesada cruz, cuyo peso oscila entre los ocho y los 25 kilos.

Siete de ellos portan otras tantas cruces procesionales luminosas con frases que simbolizan las siete palabras de la Pasión. Las de este año son nuevas y serán bendecidas antes de comenzar la procesión.

Por todo ello, es una de las cofradías que mayor interés y devoción despierta en la Semana Santa de Albacete, y ha alcanzado tal notoriedad que son muchos los visitantes que se desplazan desde otros lugares con el único propósito de participar y hacer penitencia.

La imagen del Santísimo Cristo del Consuelo ha sido restaurada en tres ocasiones, la última este pasado año. Va montada sobre unas artísticas andas, elaboradas en los talleres Arquero de Albacete, y alcanza un peso total de 1.500 kilos, los cuales recaen en los hombros de sus ahora 24 costaleros-penitentes.

Desde su constitución, jamás ha dejado de salir, aún en condiciones meteorológicas adversas, pues precisamente ahí radica una de sus promesas para desfilar. Esta circunstancia es considerada por sus penitentes como un sacrificio más.

Alfa y Omega
jueves, 23 de marzo de 2017

IV Domingo de Cuaresma

La luz del mundo

Según el pensamiento de la tradición religiosa de la época de Jesús, cuando una persona tenía alguna limitación física importante, se daba por supuesto que la causa era el pecado suyo o de sus padres. Por el contrario, el Señor, ante la limitación y el sufrimiento humano, no piensa en las culpas de quien padece la enfermedad, sino en que toda persona ha sido llamada por Dios a la vida y es una ocasión para que la misericordia, el amor y el poder de Dios se manifiesten. El propio gesto que realiza Jesús este domingo hace referencia a la creación del hombre. Él toma tierra y, con saliva, hace barro, para después untarlo en los ojos del ciego. También el hombre ha sido modelado con las manos de Dios, a quien le ha insuflado la vida. En definitiva, el pasaje que hoy tenemos ante nosotros quiere poner de manifiesto que cada acción concreta del Señor está cumpliendo una nueva creación; una obra que no se circunscribirá a la curación física, sino que propiciará por parte del ciego el reconocimiento hacia Cristo como Señor y como «luz del mundo», a través de un proceso que implica lo más profundo de la persona.

Jesús cura a un ciego. **Fresco del siglo XII. Museo Metropolitano de Nueva York**

Un acontecimiento real

La narración de la escena es bastante realista y refleja el orden lógico de los acontecimientos. En primer lugar, encontramos un suceso real. El ciego «fue, se lavó y volvió con vista». El propio ciego, más adelante, afirmará: «Solo sé que yo era ciego y ahora veo». Simplemente se describe una realidad. La escena evangélica narra un hecho constatable. Prueba de ello es el siguiente paso del relato, que se resumiría en la sorpresa y la admiración ante el acontecimiento: «¿No es ese el que se sentaba a pedir?». Verdaderamente, se ha producido algo inaudito. Las valoraciones sobre lo ocurrido solo podrán hacerse partiendo del mismo suceso. Esta observación no es insignificante, por obvia que parezca. A menudo se presenta la fe como un conjunto de creencias, sin un fundamento en la realidad. Ello es peligroso, puesto que da pie a considerar la fe como algo irracional. Y esta es, en cierta medida, la causa de que no falten corrientes de pensamiento que consideran ridículo que el hombre actual crea. El Evangelio de hoy nos hace caer en la cuenta de que la realidad de los sucesos no puede quedar nunca en segundo plano.

El paso hacia la fe

A partir del hecho real –el paso de la ceguera a poder ver– el ciego de nacimiento experimentará una evolución que le llevará al reconocimiento de Jesús como Señor. Con ello se nos manifiesta que la fe es habitualmente un proceso gradual: en primer lugar, se produce un encuentro con Jesús, a quien el ciego reconoce como una persona entre las demás; después lo considera un profeta; por último, sus ojos son capaces de abrirse totalmente y proclamarlo «Señor». Este es el instante en el que este hombre percibe en el hecho de ser curado el signo que le lleva a descubrir a Jesús como la fuente de su salvación. La frase «solo sé que yo era ciego y ahora veo» adquiere un nuevo sentido tras la confesión: «Creo, Señor». A partir de ahora verá no solo físicamente, sino también espiritualmente. Ahora bien, ver *espiritualmente* no significa que estemos ante un visionario, ya que su nueva forma de observar, la de la fe, tiene causa real. Gracias al hecho de encontrarse con quien le ha dado la vista, su razón ha sido capaz de ensancharse y su libertad de adherirse a quien ha cambiado su vida por completo. La libertad juega un papel fundamental. Muestra de ello es que ni los fariseos, ni los vecinos, ni siquiera los padres del ciego han sido capaces de reconocer a Jesucristo como el autor de la salvación de este hombre. Para ellos prevalece el prejuicio de que Jesús no podía ser el Mesías sobre la realidad misma de lo que ha sucedido.

Daniel A. Escobar Portillo
Delegado episcopal de Liturgia adjunto de Madrid

Evangelio

En aquel tiempo, al pasar, vio Jesús a un hombre ciego de nacimiento. Entonces escupió en la tierra, hizo barro con la saliva, se lo untó en los ojos al ciego y le dijo: «Ve a lavarte a la piscina de Siloé (que significa Enviado)». Él fue, se lavó, y volvió con vista. Y los vecinos y los que antes solían verlo pedir limosna preguntaban: « ¿No es ese el que se sentaba a pedir?». Unos decían: «El mismo». Otros decían: «No es él, pero se le parece». El respondía: «Soy yo». Llevaron ante los fariseos al que había sido ciego. Era sábado el día que Jesús hizo barro y le abrió los ojos. También los fariseos le preguntaban cómo había adquirido la vista. Él les contestó: «Me puso barro en los ojos, me lavé y veo». Algunos de los fariseos comentaban: «Este hombre no viene de Dios, porque no guarda el sábado». Otros replicaban: «¿Cómo puede un pecador hacer semejantes signos?». Y estaban divididos. Y volvieron a preguntarle al ciego: «Y tú, ¿qué dices del que te ha abierto los ojos?». Él contestó: «Que es un profeta». Le replicaron: «Has nacido completamente empecatado, ¿y nos vas a dar lecciones a nosotros?». Y lo expulsaron. Oyó Jesús que lo habían expulsado, lo encontró y le dijo: « ¿Crees tú en el Hijo del hombre?». Él contestó: « ¿Y quién es, Señor, para que crea en él?» Jesús le dijo: «Lo estás viendo: el que te está hablando, ese es». Él dijo: «Creo, Señor». Y se postró ante él.

Juan 9, 1. 6-9. 13-17. 34-38

AFP Photo/Charly Triballeau

Misa por el sacerdote Jacques Hamel en la iglesia de Santa Teresa de de Saint-Etienne-du-Rouvray, donde fue asesinado

Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

Un Pueblo llamado al diálogo

▼ La Iglesia nos abre los labios para el diálogo con Dios y con todos los hombres. Diálogo entre la política y la economía, entre todos los que formamos la Iglesia, entre todas las religiones, entre los diferentes movimientos ecologistas, entre la ciencia, la filosofía y la teología, entre creyentes y no creyentes

El Concilio Vaticano II hizo sonar una hora nueva en la historia. Supuso una celebración de la unidad y de la catolicidad de la Iglesia desde una adhesión inquebrantable a la Palabra de Cristo, en la fe y con un intenso propósito de concordia y de servicio de la caridad. El entusiasmo y la pasión por que ella sea Madre que se acerca a todos los hombres anunciando a Jesucristo, es el gran reto en el que nos sitúa a los discípulos de Cristo.

La Iglesia tiene que salir a la historia concreta de los hombres abriendo los brazos, para estrecharlos, con la dulce violencia del amor a la humanidad. Así, la Madre Iglesia se hará presente en el mundo «provocando simpatía y atracción»; la misma que produjo Jesucristo a los hombres de buena voluntad. Hay que hacer posible que los hombres vuelvan a descubrir a la Iglesia de Cristo, en su verdad. Lo necesitan. Cuando históricamente se vivía bajo la influencia de la Iglesia, y cuando esta regulaba el pensamiento y las costumbres, era menos sentido. Pero ahora es objeto de controversias, a veces de oposición, y hay una mentalidad más secularizada; se ha desterrado de muchos recintos donde vive el ser humano, y es más necesario presentar con claridad el alma de nuestra Madre Iglesia, su misterio. Tú y yo somos miembros de la Iglesia. Es nuestra educadora. Nos abre los labios para el diálogo con Dios y con todos los hombres y nos dice, en nombre de Cristo, que son nuestros hermanos. Nos manda y autoriza a hablar a los hombres de Dios.

¡Qué hondura tienen las palabras del Papa Francisco cuando nos llama al diálogo! En la encíclica *Laudato si*, desde la introducción misma, nos dice que en esta humanidad no bastan solamente los análisis, hacen falta «el diálogo y la acción» a todos los niveles (LS 15). El Papa nos invita a hacer caminos concretos donde se afronten todos los problemas que hay para construir la casa común, pero no de manera ideológica, superficial y reduccionista. Y el camino más importante que desea que afrontemos es el del diálogo. Generar debates honestos y sinceros, que se den con profundidad humana, con un gran compromiso moral, con un sentido profundo intercultural e interdisciplinar. Todo ello no elimina la pasión por la verdad, pero esta pasión hay que vivirla desde el camino del diálogo que nos pide paciencia, ascesis y generosidad.

Diálogo, sí... Diálogo entre la política y la economía, entre todos los que formamos la Iglesia, entre todas las religiones, entre los diferentes movimientos ecologistas, entre la ciencia, la filosofía y la teología, entre creyentes y no creyentes. Diálogo. Al estilo y manera que Dios quiso hacerlo con todos los hombres, haciéndose Hombre. El misterio de la Encarnación, contemplado con todas las consecuencias, nos da las claves del diálogo verdadero que necesita esta humanidad. Para ese diálogo que nos propone el Papa Francisco, hay que tener en cuenta estos aspectos:

1. El cambio geográfico-demográfico: hoy los católicos no son mayoría en Europa. El crecimiento de los católicos en otras áreas del mundo es importante y tiene trascendencia en todos los planteamientos. Nos fuerza a tener otra perspectiva en la vida y en la acción de la Iglesia. El proceso de globalización sitúa lo local en una perspectiva compleja y muy diferente a los escenarios del siglo XX, que tenían un marco nacional y colonial. La estrategia no es solamente hacer grandes cuadros dirigentes en todos los espacios donde se fragua la vida del ser humano: política, cultura, enseñanza, filosofía, arte... Observemos cómo el cristianismo se está difundiendo de manera sorprendente entre los cristianos que dan la vida por Cristo, y se convierten en testigos de una manera nueva de ser y de hacer con su vida en medio del mundo, a través de comunidades vivas donde la adhesión a Él no es una anécdota, es la vida misma. Aumentan los mártires, y se acercan a formar parte de la Iglesia los pobres y perseguidos. Y, por otra parte, se van atrofiando los cristianos en los lugares más ricos y acomodados.

2. Con todos los hombres: el Concilio nos habla del Pueblo de Dios, de un Pueblo que vive entre los que lo forman, y con todos los hombres con los que se encuentran, de una manera responsable, en diálogo con todos, acompañando a todos, buscando la paz, creando puentes. Hacen verdad lo que el Concilio Vaticano II nos invitaba a vivir: eliminar la crisis de confianza que amenaza a la humanidad, con el estatuto teológico reconocido y vivido por la Iglesia en el horizonte católico, con el reconocimiento de la libertad religiosa, del diálogo ecuménico e interreligioso, y con los no creyentes.

3. Con un nuevo lenguaje: al hermano no se accede más que con la cercanía del amor y de la misericordia. Nuestro lenguaje ha de ser el de la misericordia, no el lenguaje duro y belicoso de la división. Este ni fue el lenguaje del Buen Pastor, ni puede ser el de la Iglesia para entablar relaciones con todos los hombres. Que todos aquellos con los que nos encontremos tengan derecho de ciudadanía en nuestro corazón. No olvidemos que ha crecido el mundo de la revancha de Dios que lleva a los fundamentalismos de todo tipo. El lenguaje ha de ser aquel que nos acerque más a los hombres.

+Carlos Card. Osoro Sierra
Arzobispo de Madrid

Alfa y Omega
jueves, 23 de marzo de 2017

Tribuna

60 años de los Tratados de Roma

El fruto de la perseverancia y la amistad

▼ Monnet, Schuman, Adenauer, De Gasperi y Spaak no tenían un plan concreto. El mérito de aquellos líderes no fue su clarividencia sino su flexibilidad, su perseverancia y una amistad sincera que se forjó en la búsqueda del bien común

La Unión Europea conmemora esta semana el 60 aniversario de los Tratados de Roma, pero sin grandes fastos. 60 años después de la firma que selló la Comunidad Económica Europea y el Euratom, el proyecto está sumido en una crisis, con el reto del brexit y con la posibilidad de la desintegración sobre la mesa. En estas circunstancias, es grande la tentación de idealizar el plan original de los llamados *padres de Europa*.

Si bien es cierto que debemos estos 60 años de paz a hombres como Jean Monnet, Robert Schuman, Konrad Adenauer, Alcide de Gasperi y Paul-Henri Spaak, sería un error pensar que tenían un plan concreto. Aquellos tratados que ahora festejamos nacieron como un remedio para superar un estrepitoso fracaso. El mérito de aquellos líderes no fue su clarividencia sino su flexibilidad, su perseverancia y una amistad sincera que se forjó en la búsqueda del bien común.

Todo empezó siete años antes, cuando el ministro de Exteriores de Francia, Robert Schuman, propuso a la República Federal Alemana de Konrad Adenauer un nuevo comienzo en pie de igualdad. Después de la II Guerra Mundial –y de tantas otras guerras franco-alemanas–, Schuman quería una nueva relación basada en el perdón, en el respeto y en la fraternidad. En cuanto se conocieron personalmente, estos dos católicos supieron que podían confiar el uno en el otro. Estaban convencidos de que la Providencia les encomendaba sacar adelante una revolución pacífica.

El plan concreto, sin embargo, se lo debemos a Jean Monnet. Él tuvo la idea de proponer la gestión conjunta de los minerales de la cuenca del Rhur, que alimentaban la industria militar de ambos países. De esta manera la guerra entre Francia y Alemania no solo sería indeseable para los socios, sino materialmente imposible. La Comunidad del Carbón y del Acero (CECA) debía de ser la primera de una serie de *comunidades* que unirían a los pueblos de Europa.

Pol Aschman ©Photothèque de la Ville de Luxembourg

Imagen de los *padres de Europa* que ilustra la portada del libro de la autora *Europa, un salto a lo desconocido* (Ediciones Encuentro)

Cambiar los corazones de los europeos

¿Qué forma tomaría esa Europa unida? No lo sabían. Y tampoco les importaba mucho. Lo importante era andar el camino juntos. Lo importante era cambiar los corazones de los europeos y construir una verdadera comunidad. En palabras de Schuman, «la comunidad propone el mismo objetivo a cada miembro, que la filosofía de santo Tomás llama *el bien común*. Este existe lejos de cualquier motivo egoísta. El bien de cada uno es el bien de todos y viceversa».

De Gasperi (Italia) y Spaak (Bélgica) quisieron que sus países participaran desde el comienzo. A pesar de pertenecer a diferentes partidos políticos (Spaak era socialista, mientras que Adenauer, Schuman y De Gasperi eran democristianos), creían tener la obligación moral de cambiar el curso de la historia. Pusieron a Europa por encima de cualquier interés nacional o partidista.

Todos habían sobrevivido a dos guerras mundiales y superaban ya los 60 años de edad. Estaban dispuestos a sacrificar su carrera política y su reputación para dejar un legado de paz. Inspirados por filósofos personalistas como Jacques Maritain y Emmanuel Mounier, pretendían levantar una nueva sociedad cimentada en la dignidad humana, el respeto a las libertades y a la democracia, y una economía centrada en la promoción de la persona.

El Holocausto les había hecho conscientes de la fragilidad de las buenas intenciones. Las sociedades caen con demasiada facilidad en el odio y en el egoísmo. Por eso veían necesario un sistema de negociación institucionalizado.

Seis pueblos, una familia

Estos hombres, sin embargo, trataron de ir demasiado lejos demasiado rápido. Solo dos años después de poner en marcha la CECA firmaron un tratado para crear una Comunidad Europea de la Defensa (CED). Imaginaron un Ejército Europeo, con un mando único. Y para este mando único comenzaron a discutir cómo construir una Comunidad Política. Pero la Asamblea francesa votó en contra de la CED en 1954, echando por tierra los sueños de los padres de Europa. No había plan B. De Gasperi murió al poco tiempo, con la gran pena de ver frustrado su sueño de una unión política. Schuman quedó relegado dentro de su propio partido, y Adenauer pensó que, terminado el sueño de la Europa unida, debía volverse a Estados Unidos para afianzar el futuro de la RFA.

Entonces fueron los tres del Benelux quienes tomaron la iniciativa. Fue el liberal holandés Johan Willem Beyen quien propuso un mercado común, inspirado por la experiencia ya existente entre Bélgica, Holanda y Luxemburgo. Mientras, Monnet propuso revivir las *comunidades* con la gestión conjunta del uso pacífico de la energía atómica.

Los seis socios discutieron ambos proyectos. A Francia no le convencía el mercado común, porque a Monnet le parecía prematuro. Por su parte, Alemania no quería nada que ver con la energía atómica. Finalmente, con cesiones de todos, lograron un equilibrio y aprobaron ambos tratados.

El 25 de marzo de 1957 los signatarios sabían que hacían historia. Las calles de Roma estaban decoradas con carteles que recordaban: «Seis pueblos, una familia, por el bien de todos». Sin vencedores ni vencidos, sin divisiones entre ricos y pobres, entre norte y sur. Solo el horizonte de seguir ampliando la familia mediante una continua renovación del *espíritu de comunidad*. Esta es la fórmula. A los futuros europeos les dejaban la tarea de decidir cómo materializar su sueño de una unión siempre más estrecha.

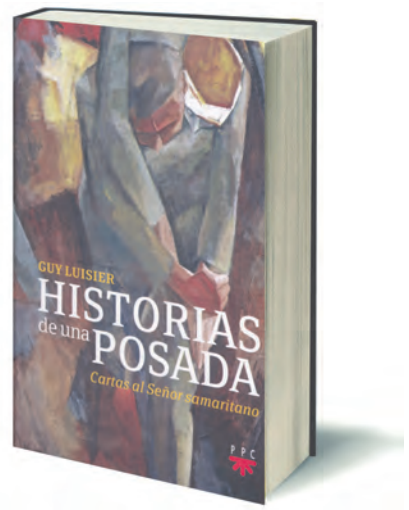
Victoria Martín de la Torre
Asesora de Comunicación del Grupo Socialdemócrata en el Parlamento Europeo y presidenta del Foro Abraham para el Diálogo Interreligioso e Intercultural

Libros

José Francisco Serrano

Cartas al buen samaritano

Título: *Historias de una posada. Cartas al Señor samaritano*
Autor: Guy Luisier
Editorial: PPC



> El encuentro con el buen samaritano modifica desde lo profundo nuestra percepción del lugar que habitamos

He aquí una delicia espiritual para esta Cuaresma. Una joya editorial para este tiempo. Al final de estas enternecedoras páginas, el lector se queda con tan buen sabor de boca que quiere más. Queda entonces el recurso de contemplar las magníficas reproducciones de esta historia de la pintura con el motivo del buen samaritano que la editorial ha tenido el gran acierto de incluir como espacios de desierto, como apeaderos de lectura y oportunidades para una contemplación serena. No nos despistemos. Este libro es Evangelio en paráfrasis, en primera persona, para cada uno de nosotros. Desde los tiempos de los padres de la Iglesia, en particular Orígenes y su escuela de interpretación de la Escritura, la parábola del buen samaritano se ha explicado como un esbozo de la historia de la salvación. El samaritano es Jesucristo: el herido medio muerto al lado del camino es la humanidad; los bandidos, las potencias enemigas; Jerusalén, el paraíso; Jericó, el mundo; el sacerdote, la Ley; el levita, los profetas; la posada y el posadero, la Iglesia; la promesa de la vuelta del samaritano, el retorno de Cristo. Y ahora, en estas cartas, en estas misivas de gracia y bendición, nos encontramos prologada la parábola para que cada uno de los lectores vaya descubriendo dónde está su corazón.

Guy Luisier es un sacerdote, canónigo de San Agustín, de la abadía suiza de Saint Maurice. Su experiencia como misionero en el Congo se trasluce entre estas páginas que contienen la tensión de una Iglesia en salida, samaritana de los pobres. Bloguero de fama en los ámbitos lingüísticos francófonos, nos presenta el perfil de una vida cristiana en la que el mundo de las relaciones, de las preocupaciones, de los imprevistos, de la gestión del tiempo y del negocio mundano nos hablan de sentido y de eternidad. El posadero escribe al buen samaritano, y lo hace con ternura, sin empalagar, con la finura de quien se siente interpelado por la mirada del samaritano. La presencia en su morada del hombre herido, aquel al que recogió el buen samaritano, esa presencia elocuente por el silencio de sus llagas, le ha cambiado la vida. Una presencia que permite una mirada distinta sobre la realidad, sobre el presente y el futuro. Incluso sobre el pasado, porque de eso se trata. El encuentro con el buen samaritano modifica desde lo profundo nuestra percepción del mundo, del lugar que habitamos.

Con notable ironía, humor, la vida, desde que pasó el buen samaritano, se le ha desbordado como un torrente de novedades. Esa es la vida espiritual, una sorpresa permanente en la que la situación de los demás siempre nos interpela, en la que la existencia de los pobres, y de las pobrezas, reclaman una respuesta. Y por allí, por ese mundo, aparecen la Magdalena, Bartimeo, Zaqueo, personajes del Evangelio para quienes el guion de su historia, de sus gestos, de sus palabras, está en permanente reescritura. No es un juego, es una metáfora de vida y de Iglesia. Son cartas. «El lector –se lee en las primeras páginas– tendrá la bondad de abrir, con delicadeza y como si se tratara de un antiguo y hermoso tesoro familiar, estas cartas que un posadero en peligro lanzó, como botellas al mar del tiempo, a Jesús, Señor del cielo y de la tierra». Yo también quiero ser posadero.

Una visión equilibrada del *gender*

Título: *El género explicado a un marciano*
Autor: Giuseppe Savagnone
Editorial: Ediciones Dehonianas

Un marciano vive en Marte, claro. Por tanto, se mantiene lejos de las ideologías y *gender revolutions*. Pero cuando llega al planeta Tierra... ¿Cómo explicarle qué es, de la manera más objetiva posible, el debate sobre género? Giuseppe Savagnone, profesor de Doctrina Social de la Iglesia en Roma y editorialista del diario *Avvenire*, muestra, en plena batalla social, lo inadecuado de los apocalípticos por un lado, y de los que reducen la persona y la sexualidad a una caricatura, por el otro.

C.S.A.

Cartas de una enfermera desde Petrogrado

Título: *Atrapados en la Revolución rusa, 1917*
Autor: Helen Rappaport
Editorial: Palabra

La londinense Helen Rappaport, reputada especialista en historia de Rusia, hace un magistral relato sobre el estallido de la Revolución rusa a través de testimonio directo de ciudadanos extranjeros que vivieron la contienda en primera persona. Desde una enfermera inglesa que sobrevivió al hundimiento del Titanic hasta la líder del movimiento sufragista Emeline Pankhurst, todos guardaron diarios y cartas que enviaban a casa. El libro se basa en este valioso material.

C.S.A.

De lo humano y lo divino

«Tú eres Piedra»

Jesús no le dijo a Pedro que él sería la percha de la que colgaría la Iglesia, sino la piedra sobre la cual se sostendría. De modo que la Iglesia es realmente una pirámide invertida: en su base está la piedra sobre la que todo el conjunto se apoya, Pedro y sus sucesores los Papas. Estos sirven de sostén a los obispos, de quienes se sube al clero, y los fieles comunes ocupan la gran superficie que constituye el norte de esa pirámide que Cristo construyó en lo esencial y que los cristianos hemos de seguir edificando mediante nuestra santidad y nuestro apostolado.

El peso que soporta la piedra es inmenso, y parecería que ha de ir disminuyendo a medida que se asciende de la base a la superficie. Pero es una visión equívoca: ningún cristiano ha de soportar un peso de menor intensidad; cada uno tiene la vocación que tiene. ¿No hay diferencia entre la vida de Francisco Javier, misionero en la India, y la de Teresita de Jesús, monja de clausura? Y los dos son los patronos universales de las misiones, porque su vocación fue misionera, y puede ser vivida con la predicación en la China o con la oración en el coro.

Al nacer en un país católico donde nos bautizaron siendo niños, Dios ya nos dio una vocación. En el futuro, uno de nosotros permanecerá en el laicado, otro será clérigo, otro miembro de una comunidad religiosa, otro obispo, otro Papa. Vocaciones. Diferentes vocaciones sobre la base de una vocación común. Cada uno ha de cumplir su específico cometido, pero todos hemos sido llamados por Dios a una misma vocación: la de bautizados, seres elegidos –sin mérito inicial por nuestra parte– para constituir la pirámide eclesial y salvar desde ella al mundo.

¿Menuda responsabilidad? ¡Menudo regalo! Dios me envió a la tierra eligiéndome al hacerlo para que fuese apóstol. ¿Eran los doce apóstoles los hombres más sabios, más poderosos, más santos, de Israel? Eran en realidad unos hombres vulgares y corrientes, pero que recibieron una llamada. Y eso es el Bautismo, una llamada: estás en el mundo y estás encargado por Mí de salvarlo. Te he escogido para ello.

La unidad es estar unidos a Dios, y Pedro Le representa en la tierra. El inmenso peso de la pirámide invertida ha hecho santos a unos Pedros y pecadores a otros. Pero ninguno ha negado nunca su condición, y si en esa piedra nos apoyamos, a través de todas las capas que integran la pirámide, tampoco nosotros negaremos la nuestra: ser Iglesia y atraer a ella a toda la humanidad. Desde el púlpito o desde la clausura, desde la base o desde la superficie, todos tenemos que ser apóstoles.

Alberto de la Hera

Alfa y Omega
jueves, 23 de marzo de 2017

Una historia de locos

Terrorismo y perdón

Cine
Juan Orellana

El famoso director marsellés Robert Guédiguian es uno de los directores comprometidos con la izquierda más importantes de Europa. Aunque se le pueda comparar con Ken Loach, como si fuera su homólogo francés, su cine tiene menos carga ideológica, es menos doctrinario y probablemente menos maniqueo. Preocupado en sus películas por la situación social, laboral, y humana en general de los trabajadores, en esta ocasión añade un nuevo ingrediente: su ascendencia armenia por parte de padre. El genocidio armenio perpetrado por Turquía en el marco de la I Guerra Mundial generó en los años 80 un movimiento terrorista de izquierdas, como fruto de los aires marxistas del 68. Estos grupos terroristas buscaban llamar la atención sobre el silenciado genocidio, con el fin de conseguir un aislamiento internacional de Turquía y la creación de un nuevo estado armenio. Se entrenaban en Beirut junto a miembros del IRA, ETA y otros grupos terroristas.

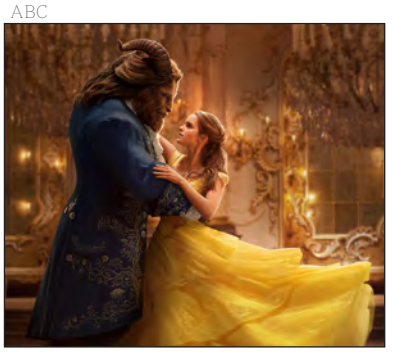
En España, el 30 de diciembre de 1980, cuando el famoso periodista José Antonio Gurriarán, último director del diario *Pueblo*, caminaba por la Gran Vía de Madrid, un atentado armenio contra la sede de Swissair le dejó casi sin piernas. Todavía en el hospital comenzó a leer libros y materiales sobre la historia de los armenios, tratando de entender por qué le habían hecho eso. Tan pronto como salió del hospital, Gurriarán quiso conocer a sus agresores y en 1982 marchó al Líbano a encontrarse con los líderes del ESALA (Ejército Secreto Armenio para la Liberación de Armenia). El resultado de aquella entrevista se plasmó en una novela, *La bomba*, que es la que ha inspirado el guion de Guédiguian.

El gran tema del filme es el perdón –pedir perdón y perdonar– como condición de posibilidad de reconstruir y de mirar al futuro con esperanza. Guédiguian afirma identificarse con el personaje de la madre (Ariane Ascaride), que entiende, perdona, y nunca opta por el camino de la violencia. Ciertamente el filme no evita mostrar una simpatía por la causa de los terroristas armenios, aunque sin llegar nunca a aplaudir sus acciones.

Golem Distribución

La Bella y la Bestia

ABC



Disney afronta la enésima adaptación del clásico relato de Gabrielle Bardot de Villeneuve (1740) y de Jeanne-Marie Leprince de Beaumont (1756), aunque en realidad se trata de un *remake* de la película de animación de la propia Disney de 1991. La actual película musical no aporta nada nuevo, como no sea una subtrama gay que solo busca complacer a la corrección política de moda. Es más, en un principio se habló de que esta versión iba a ser muy feminista, pero no lo es en absoluto, ya que incluso la militante Emma Watson acaba disfrazada de princesa Disney. Ciertamente, la Bestia es mucho más sensible y menos *bestia* que en versiones anteriores, pero no se da un cambio de roles significativo. Al final, el mensaje de saber mirar en el interior del otro, más allá de prejuicios y apariencias se mantiene intacto. La mejor aportación de este *remake* es Emma Watson, cuya luminosidad da al personaje de Bella la combinación de fuerza e inocencia necesaria. El resto, siendo correcto, no parece justificar un *remake* en imagen real del famoso cuento.

Programación de 13 TV

Del 23 al 29 de marzo de 2017 (**Mad**: solo Madrid. **Información**: *www.13tv.es*; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 23 marzo
11.40.- Hoy es Noticia, con Nieves Herrero (TP)
15.00.- La SuperPeli, *El conquistador de Mongolia* (TP)
17.00.- Cine, *Atila, el rey de los Hunos* (TP)
18.50.-Presentación y Cine Western, *Sombras en el rancho* (+7)
21.15.- Al Descubierto, con Patricia Betancort
21.45.- El Cascabel, con Antonio Jiménez (TP)
00.30.- Detrás de la Verdad, con Patricia Betancort y David Aleman (+16)

Viernes 24 marzo
11.40.- Hoy es Noticia, con Nieves Herrero (TP)
15.00.- La SuperPeli, *Su alteza el ladrón* (TP)
17.00.- Cine, *La espada de Damasco* (TP)
18.50.-Present. y Cine Western, *Tres sargentos* (TP)
21.05.- Misioneros por el Mundo, Taiwán (TP)
21.45.- La Marimorena, con Carlos Cuesta (TP)
00.30.- Detrás de la Verdad, con David Alemán
01.45.- Cine, *Escapada de Sobibor* (+12)
03.30- Cine, *Django el taciturno* (+7)
06.00- Cine, *Deep rising: el misterio de las profundidades* (+13)

Sábado 25 marzo
08.45.- Cine, *Vivos o preferiblemente muertos* (TP)
10.30.-Historias Adevida
11.00.-Santa Misa Beatificación José Álvarez Benavides y 114 mártires (TP)
13.15.-Cine, *El búnker, la seguridad absoluta* (+7)
15.00.- Sobr. de Cine, *La tormenta del siglo* (TP)
18.45.- Cine, *Superagente K-9* (TP)
20.30.- Cine, *Alto o mi madre dispara* (TP)
22.00.- Cine, *Acorralado* (+18)
23.45.- Cine, *Encerrado* (+18)
01.45.-Cine, *Los compañeros del diablo* (+12)
03.30.-Cine, *A 20 millas de la justicia* (+12)

Domingo 26 marzo
09.30.-Cine,*El largo camino a casa* (+7)
11.00.-Periferias, con Ana Medina (TP)
12.00.- Santa Misa
13.00.- Ángelus CTV (TP)
13.15.- Cine, *Forajidos de leyenda* (+16)
15.15.- Sobremesa de Cine, *Aeropuerto* (+13)
17.45.- Cine, *Aeropuerto 75* (TP)
19.30.- Presentación y Viva el Cine Español, *El calzonazos* (+13)
22.00.- La Marimorena, con Carlos Cuesta (TP)
00.30.- La Hora Cazavisión (+12)

Lunes 27 marzo
11.40.- Hoy es Noticia, con Nieves Herrero (TP)
15.00.- La SuperPeli
17.00.- Cine
18.50.- Presentación y Cine Western, con Concha Galán
21.15.- Al Descubierto, con Patricia Betancort
21.45.- El Cascabel, con Antonio Jiménez (TP)
00.30.- Detrás de la Verdad, con Patricia Betancort y David Aleman (+16)

Martes 28 marzo
11.40.- Hoy es Noticia, con Nieves Herrero (TP)
15.00.- La SuperPeli
17.00.- Cine
18.50.- Presentación y Cine Western, con Concha Galán
21.15.- Al Descubierto, con Patricia Betancort
21.45.- El Cascabel, con Antonio Jiménez (TP)
00.30.- Detrás de la Verdad, con Patricia Betancort y David Aleman (+16)

Miércoles 29 marzo
10.00.- Audiencia General
11.35.- Informativo diocesano de Madrid
11.40.- Hoy es Noticia, con Nieves Herrero (TP)
15.00.- La SuperPeli
17.00.- Cine
18.50.- Presentación y Cine Western, con Concha Galán
21.15.- Al Descubierto, con Patricia Betancort
21.45.- El Cascabel, con Antonio Jiménez (TP)
00.30.- Detrás de la Verdad, con Patricia Betancort y David Aleman (+16)

A diario:
08.25.- Teletienda ● **09.55** (salvo S-D).- El Mapa del Tiempo con Marc Redondo (TP) ● **10.00** (salvo S-D-M).- Galería del Coleccionista ● **10.55** (salvo S-D).- El Mapa del Tiempo (TP) ● **10.57** (salvo D).- Palabra de Vida (TP) ● **11.00** (salvo D).- Santa Misa (TP) ● **14.00** (salvo S-D).- Al Día 1 **(Sub.)** ● **14.50** (salvo S-D) Al Día Tiempo 1 ● **20.30** (salvo S-D).- Al Día 2 **(Sub.)** ● **21.10** (salvo S-D).- Al Día 2 El tiempo ● **21.45** (salvo S-D).- Al Día 2 Deportes ● **01.45** (Vier. y Sáb. **05.15** y Dom. **02.15**) –hasta **08.25.**- Teletienda

Conocer a niños diferentes nos enriquece a todos

Archivo personal de Fátima del Moral

Teresa, en el centro, en el colegio Sagrado Corazón de Madrid con sus primas

▼ Ir a clase con niños que aprendían más rápido que ella hizo que Teresa, con síndrome de Down, progresara mucho mejor. El resto de alumnos aprendió también mucho de ella

Laura García Pesquera

Teresa tiene 16 años, le encanta la música, y toca el piano. Además, tiene síndrome de Down. Esto significa que parte de la información que hay en sus células está repetida. Entre otras consecuencias, hace que tarde más en aprender las cosas. Sin embargo, desde pequeña y hasta el año pasado, cuando acabó 3º de la ESO, ha ido a un colegio con otros niños que no tienen discapacidad. Su centro era el Sagrado Corazón, en el barrio de Chamartín de Madrid. Este centro está cerca de la sede de la fundación Down Madrid y, por eso, bastantes niños con este síndrome han estudiado allí. Hemos hablado con Teresa y su familia porque el martes se celebró el Día Mundial del Síndrome de Down.

Sus padres pensaron que ir a este colegio sería lo mejor para Teresa. Las asociaciones que trabajan con niños con este problema piden que, siempre que sea posible, vayan a colegios ordinarios. «Al tratar con niños que no tienen dificultades, aprenden más y más rápido» al ver lo que hacen los demás, explica Fátima, la madre de Teresa. Por ejemplo, esta niña aprendió a hablar mucho mejor y antes que si hubiera estado rodeada solo de otros niños con síndrome de Down. Además, «la convivencia en el día a día» ha hecho que sea muy sociable.

En el Sagrado Corazón, «en Infantil y los primeros cursos de Primaria la integración es perfecta», y los niños están juntos en todas las clases, explica Fátima. Luego, a medida que crecen y las asignaturas se van haciendo más difíciles, los niños con discapacidad dan por separado algunas clases, adaptadas a su forma de aprender. Durante bastantes años se siguen juntando para Música, Educación Física y Plástica.

Un musical en clase

Teresa nos cuenta que «de mi viejo colegio me gustó todo». Su asignatura favorita era Música, que le gusta «una barbaridad». La que menos, «Educación Física, porque me mandaban correr». Pero, a punto de acabar ESO, seguir el ritmo del colegio le costaba cada vez más y este año se cambió al colegio Carmen Fernández Miranda, de Down Madrid. Este colegio solo admite a niños a partir de 12 años, precisamente para intentar que hasta entonces estudien en colegios normales.

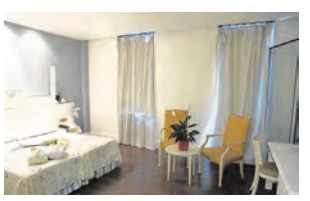
En su nuevo colegio, Teresa le ha cogido gusto a Educación Física. Le parece «muy divertida», porque puede hacer deporte libre. También le «encantan» las Matemáticas, una asignatura en la que, por ejemplo, aprende a usar el dinero. Y, por supuesto, sigue enganchada a la música. «Cantamos y bailamos», y están preparando el musical *Mamma Mia*, cuenta.

La integración de niños con y sin discapacidad no solo ayuda a los que les cuesta más aprender. Conocer desde pequeños a niños diferentes enseña a todos que no son peores ni hay que rechazarlos. «No hay que esperar a que los demás se acerquen», explica Fátima, sino intentar conocerlos nosotros, aunque a primera vista nos parezcan diferentes; ayudarlos, y aprender de las muchas cosas buenas que los niños con discapacidad también nos aportan.

Suscríbete al boletín de noticias de nuestra página web

Recibe en tu e-mail, de lunes a viernes, las principales noticias del día.
Y si te inscribes antes del 31 de marzo participarás en el sorteo de dos noches para dos personas en el Hotel-Balneario La Hermida (Cantabria), donde podrás vivir el Año Jubilar Lebaniego.

La Hermida



*Suscríbete al boletín y consulta las bases del concurso en *alfayomega.es*

Cristina Sánchez Aguilar
en colaboración con Entreculturas

Pau Vidal trabaja en un campo de refugiados en Sudán del Sur

«La sombra del genocidio está muy presente»

www.jwl.org

Pau juega con los niños del campo de refugiados de Kakuma, Kenia

Llevaban 50 años de guerra con Sudán y cuando consiguen la independencia vuelven a las armas, esta vez entre los propios sursudaneses. ¿Qué pasa aquí?

El problema procede de las élites corruptas, sedientas de poder y riquezas, que han llevado a este bello país de nuevo a la guerra, esta vez entre facciones y etnias.

Hasta la seguridad que representa el Ejército ha desaparecido. Según un informe estadounidense los soldados están cobrándose por la fuerza lo que el Gobierno no paga.

El Gobierno no ofrece los servicios básicos, ni tampoco paga a sus funcionarios. En este contexto, sin duda una persona con un arma (aunque sea un soldado o un policía) es más una amenaza que una protección para la población civil. A menudo es el mismo Gobierno el agresor.

¿Quiénes son los refugiados en Sudán del Sur?

Trabajamos con 135.000 refugiados de Sudán (norte) que se marcharon de su país por los bombardeos de su Gobierno. También trabajamos con la comunidad local, muy afectada por la guerra civil.

¿Cómo es la vida en un campo de refugiados?

Dura. Lo más difícil del tiempo de exilio es el recuerdo de las brutalidades sufridas, la pérdida de seres queridos y, sobre todo, la incertidumbre. Vivir aquí es tocar el fracaso de un mundo injusto y unas dinámicas de poder y progreso inhumanas que generan millones de refugiados.

Pero usted también dice que entre tanto fracaso hay luz y esperanza...

Las vidas de los refugiados no son solo dolor, abandono, violencia, sino también, extrañamente, vidas marcadas por la alegría, la sanación, la celebración y la belleza.

¿Cuál es el objetivo del Servicio Jesuita a Refugiados (SJR) en el proyecto?

Aquí en Maban, el SJR, con el apoyo de Entreculturas y otras organizaciones hermanas, ayudamos a los más vulnerables con apoyo psicosocial y a los jóvenes con actividades recreativas. También apostamos por la educación y la actividad pastoral.

¿Cómo se acompaña pastoralmente en una situación de guerra?

Yo ando cada día de la mano de mi *Diosito* refugiado. La experiencia de desplazamiento es fundamental en la Biblia; no se puede entender el núcleo de la fe cristiana sin entender y vivir de alguna manera la apuesta que Dios hace por los pobres, migrantes y desplazados. Desde esta certeza intento acompañar al pueblo refugiado.

A finales de febrero el Gobierno declaró la hambruna en varias zonas del norte. ¿Qué factores se han dado para llegar a tal punto?

Esta situación alarmante de hambruna, con más de cinco millones de personas en riesgo, ha sido sin duda provocada por la guerra. El desplazamiento de más de tres millones de personas les ha arrebatado la posibilidad de cultivar sus tierras y alimentar a sus familias. Además, hay una economía colapsada, con una inflación disparada, la moneda local depreciada salvajemente y, por consiguiente, los precios de productos básicos desorbitados. Esto, junto con la sequía, da como resultado una crisis humanitaria descomunal (la peor de todo el continente). Hay zonas en las que la situación es irreversible, sobre todo si las armas no callan y no se permite el acceso de la ayuda humanitaria.

Hambre, violencia y guerra. ¿Cómo sobrevive usted?

Yo me siento un privilegiado por poder estar cerca de los pobres y descubrir el rostro de Cristo en ellos. Los obispos de Sudán del Sur informaron hace poco en una nota de una posible visita del Papa, y eso nos llena de esperanza. Ojalá que los corazones de piedra se tornen en corazones de amor, perdón y reconciliación. El pueblo inocente sursudanés está harto de tanta guerra y desea la paz.

Andrew Ash/Entreculturas

Estar en un campo de refugiados es «tocar el fracaso de la humanidad en toda su crudeza». El jesuita **Pau Vidal** nació hace 40 años en Barcelona y hace cinco se ordenó sacerdote. Lleva desde 2014 en el país más joven del mundo, en el que miles de personas han muerto y millones han abandonado su casa debido a la guerra civil surgida tras la independencia. El conflicto, que empezó como una lucha de poder entre el presidente Kiir y el exvicepresidente Machar, se tornó rápidamente en una pugna entre las dos etnias que representan: los dinkas y los nuers. «La sombra de un genocidio está muy presente», advierte. Aunque no hay que olvidar los intereses movidos por el petróleo, abundante en el país. Hace un mes el Gobierno reconoció una situación de hambruna sin precedentes.

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:

FUNDACIÓN CASA DE LA FAMILIA · CEU · UMAS su mutua de seguros · Fundación Juan-Miguel Villar Mir

Alfa y Omega
jueves, 23 de marzo de 2017

▼ La Delegación Episcopal de Fundaciones de Madrid inició en 2016 su andadura con el objetivo de mejorar la gestión y coordinación de las 64 entidades dedicadas a fines sociales, educativos y culturales. Los beneficiarios directos rondan los 100.000

Delegación de Fundaciones

Visita del cardenal Osoro a la Delegación episcopal de Fundaciones. A su derecha, David López Royo

64 escaparates para la diócesis de Madrid

Laura García Pesquera / R.B.

«La Iglesia nació para abrirse al mundo. No puede excluir a nadie». Esta fue la indicación dada hace unos días por el cardenal Osoro a los miembros de la Delegación Episcopal de Fundaciones de Madrid, organismo puesto en marcha hace un año con el objetivo de potenciar el servicio y mejorar la coordinación entre las diversas fundaciones diocesanas.

Son 64 en total, aunque con diferentes tipologías jurídicas: 34 son fundaciones canónicas, 20 civiles y una decena de ellas pertenece al protectorado canónico del Arzobispado de Madrid. Hay en total 1.200 trabajadores, sin contar el personal voluntario. Los beneficiarios rondan las 100.000 personas, concentradas en el ámbito educativo, social y sanitario. Eso incluye varios colegios concertados, un colegio mayor para universitarios (el Roncalli), centros ocupacionales para personas con discapacidad intelectual, residencias para mayores y enfermos, proyectos para personas sin hogar... A todo lo cual hay que sumar diversas obras culturales, entre ellas la Fundación San Agustín, editora de *Alfa y Omega*.

Al frente de este proyecto está David López Royo, delegado episcopal de Fundaciones, a quien el arzobispo encargó que impulsara políticas de transparencia y buenas prácticas de gestión análogas a las que se están implantando en el conjunto de la administración diocesana.

«La sociedad nos está exigiendo transparencia», afirma López Royo. «Pero además –asegura– don Carlos Osoro la está impulsando por convicción». Una de las primeras actuaciones del prelado al frente de la archidiócesis fue encargar una auditoría a la consultora PwC, a la que la Delegación de Fundaciones añadió otro estudio específico.

Se trata de dar un nuevo impulso al camino iniciado en España en 1994 con la ley de fundaciones, que obligó a muchas de estas instituciones –algunas con una larga historia a sus espaldas– a actualizar sus métodos de gestión. «La Iglesia se sumó a esta tendencia introduciendo en los patronatos a miembros de solvencia personal y profesional», explica el delegado episcopal. Pero en algunos casos hacía falta una nueva vuelta de tuerca: «No podemos gestionar como se hacía hace diez años, ni siquiera como hace también en el reto de implicar más a fondo en la misión de la Iglesia a los 1.200 trabajadores de las fundaciones diocesanas. Para muchas personas –admite– ellos serán el rostro más inmediato de la archidiócesis.

«Todos estamos en el mismo proyecto»

La creación de una Delegación diocesana de Fundaciones es algo novedoso en España. El reto, por un lado, es que estas fundaciones sean «un ejemplo de gestión en el marco de una economía social de mercado», afirma David López Royo, para quien «debemos ser un modelo de eficiencia que tenga en el centro de las organizaciones sociales, a la persona, en el contexto de una economía al servicio del bien común».

Pero además esta delegación tiene la vocación de ponerse al servicio de toda la Iglesia. «Estamos apoyando a las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl (Provincia de Santa Luisa de Marillac y Provincia de San Vicente de Paul), que solicitaron nuestro asesoramiento para trazar en conjunto la viabilidad futura de las fundaciones pertenecientes a esta institución», cuenta el delegado.

Para seguir avanzando en este proyecto, López Royo valora especialmente el intercambio de información con otros lugares. «Nuestra delegación se está nutriendo de otras experiencias en otras diócesis, como la de Málaga, a través de la Fundación Virgen de la Victoria, referente en temas educativos», afirma. «Este es un camino muy interesante para la Iglesia, en donde tenemos distintas experiencias, y sería bueno que pudiésemos reflexionar juntos, porque podemos ayudarnos y enriquecernos mutuamente. Esto puede ser muy positivo ya que todos estamos en el mismo proyecto».

Ese «todos» incluye especialmente a los laicos. En su visita a la Delegación de Fundaciones, el cardenal Osoro pidió «abandonar el clericalismo» y la endogamia. La petición, para David López Royo, se traduce

Ricardo Benjumea

dos. Los tiempos nos marcan un ritmo vertiginoso», añade.

«Hacer marca Arzobispado»

David López Royo elude la palabra «integración». Prefiere utilizar expresiones como «trabajo colectivo» o «mejorar la coordinación». Y habla de un «proceso gradual» al que, hasta ahora, se han incorporado doce fundaciones. No hay prisas. «Estos procesos exigen confianza mutua, empatía y flexibilidad, y el tiempo es un gran aliado» para sumar «fuerzas y capacidades», asegura.

Mientras tanto toca hacer pedagogía. «Una gestión más coordinada permite una asignación y distribución de los recursos más eficiente y transparente», argumenta López Royo. Otro importante incentivo es lograr una mayor incidencia social. Al entrar en contacto unas con otras, las fundaciones han descubierto que «no están solas y han intuido el gran potencial de trabajar conjuntamente. De lo que se trata ahora es de avanzar de una manera coordinada que nos ayude a tener una mayor visibilidad en la sociedad», de modo que «se conozca todo esto que hace la diócesis». Hacer «marca Arzobispado», en otras palabras. En esa línea, en octubre se presentará la página web de la delegación. «Será la herramienta con la que todas las fundaciones nos daremos a conocer de manera conjunta a la sociedad», afirma el delegado.

@ Entrevista completa a David López Royo en *alfayomega.es*

«Educar a personas activas, no pasivas»

Fundación Santamarca

«Si el alumno se aburre en clase, no va a aprender». De esta premisa parte el proyecto educativo de los dos colegios de la Fundación de Santamarca y de San Ramón y San Antonio (Fusara), presidida por el arzobispo de Madrid, que cuenta en su patronato con la alcaldesa y la delegada del Gobierno en la Comunidad. El colegio Fundación Santamarca y el colegio San Ramón y San Antonio, ambos concertados y situados a uno y otro lado del parque de Berlín, implantaron hace tres años los programas Amco y Progentis, que buscan fomentar el pensamiento creativo a través del aprendizaje oral y la comprensión lectora. «Los alumnos necesitan que se les sorprenda en el aula», explican desde la institución, insistiendo en la importancia de «educar a personas activas, no pasivas».

Innovación periodística

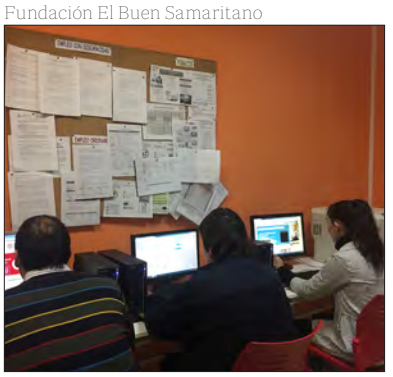
Fundación Luca de Tena

Uno de los patronatos que preside David López en representación del cardenal Osoro es el de la Fundación Luca de Tena, surgida en 1933 gracias al fundador del diario *ABC*, con el objetivo prioritario de ayudar a familias de periodistas en situación de necesidad. La institución, con presencia minoritaria de la archidiócesis de Madrid, lleva a cabo hoy además otros proyectos para «potenciar y divulgar el conocimiento del nuevo periodismo» y la adaptación a las nuevas tecnologías de la información, en colaboración con diversas universidades españolas y latinoamericanas y asociaciones de prensa. Una de las herramientas para esta misión es la web *laboratoriodeperiodismo.org*

Crecen los recursos para la salud mental

La Fundación El Buen Samaritano cuenta con cuatro centros en Carabanchel y Villaverde dedicados a la atención de personas con enfermedades mentales, y espera abrir en 2017 –más bien, refundar– un centro de día en Barajas: el Centro Ocupacional San Pedro Apóstol, con diversas actividades y talleres para usuarios de entre 18 y los 65 años. El 1 de enero 2018, el Buen Samaritano abrirá además en Madrid dos pisos y dos centros de rehabilitación psicosocial y sociolaboral, y ofrecerá un servicio de atención domiciliaria en coordinación con los programas de cada distrito municipal.

Fundación El Buen Samaritano



De Madrid al cielo

Cristina Tarrero

La Semana Santa madrileña (I)

Durante la Edad Moderna, la Villa *era una fiesta*, pero no por la alegría de la prosperidad o por los triunfos militares, sino por las continuas celebraciones que se daban cita en ella. Tras el Concilio de Trento y el cambio en la Iglesia católica invadía una atmósfera de triunfo que debía plasmarse tanto en las celebraciones religiosas como en las expresiones culturales. Las calles y los templos se vestían de gala, se entoldaban, decoraban con molduras y oros, las capillas de las iglesias se llenaban con terciopelos e imágenes...

La Semana Santa era una de las grandes citas de la ciudad. La celebración en la península ibérica data del siglo XIII aunque en Madrid, por su tardía presencia histórica, adquiere relevancia en la Edad Moderna. Todos los estamentos sociales participaban en mayor o menor medida, pues pertenecían a una hermandad, gremio o cofradía realizando obras de caridad, atendiendo a los pobres, participando en actividades comunitarias... Durante el siglo XVII era tradición acudir al convento de Atocha para el rezo de la llamada *estación de las cruces*. El punto de partida de las procesiones era el Miércoles Santo. Desde el año 1610 existía en la iglesia del Carmen Calzado la Cofradía de Santa Elena y Ánimas del Purgatorio, que salía en procesión a las dos de la tarde. Llevaba el paso de Santa Elena y estaba formada por el gremio de los panaderos; junto a ellos, participaban en la procesión el gremio de los cerrajeros, que sacaban el paso de Nuestra Señora de las Angustias y Traspaso, y los acuñadores de martillo de la Real Casa de la Moneda, que sacaban el Santo Sepulcro. También se incorporaban a la procesión los confiteros y los llamados obligados del abasto de carbón (contratistas). La procesión habitualmente realizaba una estación en la catedral; pero aquí en Madrid, la parada se hacía en el Alcázar, dado que no había catedral pues la ciudad pertenecía a la diócesis de Toledo. El rey se sentaba en el balcón, a las cuatro de la tarde. La procesión transcurría hacia las Descalzas Reales y una vez que llegaba al convento pasaba por el interior, pues allí vivían durante el siglo XVII algunos miembros de la familia real. Cuando anochecía, acontecían las Tinieblas, una celebración litúrgica que atraía a los fieles de forma asombrosa... [continuará].

Alfa y Omega
jueves, 23 de marzo de 2017

Agenda

Viernes 24

■ Las entidades de Iglesia que trabajan con migrantes en la diócesis mantienen un encuentro bajo el tema *Madrid, ¿territorio de encuentro?*, en el salón de actos de *Alfa y Omega* a las 17:30 horas.

■ *Martínez Izquierdo: diputado, senador y primer obispo de Madrid-Alcalá* es la jornada que organiza la Universidad San Dámaso, a las 11 horas.

■ La basílica de la Concepción, las parroquias San Lucas Evangelista, San Alfonso María de Ligorio, Sagrado Corazón de Jesús y Nuestra Señora de la Misericordia, y la iglesia del monasterio de la Encarnación se suman con sus vigilias a la iniciativa *24 horas con el Señor*.

■ Manuel Ruiz, profesor del departamento de Ecología de la Universidad Autónoma, y Marco Gordillo, coordinador de Campañas de Manos Unidas, participan en un debate sobre *Laudato si* en la Casa de la Juventud de Colmenar Viejo, a las 19 horas.

Sábado 25

■ La parroquia del Sagrado Corazón de Jesús convoca a un rosario para hombres a las 8 horas.

Domingo 26

■ Confer organiza la jornada *¿Qué aporta hoy el diálogo interreligioso?*, en el colegio Jesús y María desde las 9:30 horas.

■ La fraternidad de Familias Invencibles invita a un encuentro en la iglesia de Nuestra Señora de Lourdes, de 11 a 14 horas.

■ El cardenal Osoro preside la Eucaristía que pone fin al quinario en honor a Nuestro Padre Jesús de la Salud. Será a las 13 horas en la parroquia Nuestra Señora del Carmen y San Luis. A su término el arzobispo impondrá la medalla a los nuevos hermanos de la Hermandad de los Gitanos. Luego tomarán potaje juntos.

Lunes 27

■ El delegado de Pastoral Familiar, Fernando Simón, habla sobre *Discernimiento familiar* en relación al capítulo VIII de *Amoris laetitia*, en la catedral de la Almudena, a las 19 horas.

■ El sacerdote Pablo Cervera habla sobre *Getsemaní: la transfiguración de dolor* en la parroquia Nuestra Señora del Buen Suceso, a las 20:30 horas.

Un maestro constructor de puentes

▼ Una jornada reivindicará el sábado la figura de monseñor Alberto Iniesta por encima de banderías ideológicas

Javier Prieto

Monseñor Alberto Iniesta, en una imagen de 2002

Ricardo Benjumea

Ha llegado el momento de hacer justicia al que quizá haya sido el obispo auxiliar de Madrid más célebre pero también el más incomprendido. La idea surgió de forma sencilla. Algunos amigos de Alberto Iniesta (1923-2016) estaban convencidos de que «su vida fue un testimonio para la Iglesia que no debemos perder», pensando sobre todo en las nuevas generaciones para quienes esos años finales de la dictadura son solo un apunte en los libros de historia, explica una de las organizadoras del homenaje, la presidenta de la Fundación Proconcil, Emilia Robles, que acaba de publicar *Alberto Iniesta, la caricia de Dios en las periferias* (Herder). La presentación de este libro, con la participación de Nicolás Castellanos (obispo emérito de Palencia y misionero en Bolivia) pondrá el sábado, a partir de las 18 horas, el broche final a una jornada que se desarrollará desde las diez de la mañana en el colegio Ciudad de los Muchachos de Vallecas, el barrio al que el cardenal Tarancón envió a su auxiliar.

«Más allá del recuerdo agradecido», la idea era poner el foco sobre una personalidad que, «en la línea del Concilio Vaticano II, es un ejemplo de alguien que viene a servir y no a ser servido; un pastor sencillo y cercano a la gente, que hablaba un lenguaje que todo el mundo podía comprender», resalta Robles.

No será un ejercicio de nostalgia. «Ya no hay una dictadura y Vallecas ha cambiado mucho. La situación es hoy muy distinta», si bien existen importantes analogías, como una «sociedad fracturada» en medio de la cual «Alberto no condenaba a nadie; él no decía: “estos son los buenos, estos son los malos”, sino que pensaba que todos debemos convertirnos».

Ni mucho menos distinguía entre buenos y malos dentro de la Iglesia. Se le ha puesto la etiqueta de *el obispo rojo* por su sensibilidad social y su cercanía a los movimientos y a los curas obreros, pero «él siempre buscaba la comunión, aceptaba y valoraba la diversidad». Con frecuencia se refería a la Iglesia como *comunidad de comunidades*, «para hacer ver que somos distintos, que cada uno utiliza lenguajes propios, pero nos sentimos unidos en lo esencial y con la Iglesia de Roma», recuerda la presidenta de Proconcil.

> «Un pastor **sencillo y cercano a la gente**, que hablaba un lenguaje que todo el mundo podía comprender»

El lugar del homenaje está lleno de simbolismo. En el Colegio Ciudad de los Muchachos estaba prevista la celebración de la I Asamblea Cristiana de Vallecas en marzo de 1974. La Policía impidió el acto. Pero esa asamblea que nunca se celebró quedó como referente de una sinodalidad en la que «la gente no se limita a repetir lo mismo, ni va a escuchar solo determinadas cosas y no otras». Para que hubiera auténtica participación, «Alberto impulsó más de 200 grupos cristianos durante un año y medio, y pidió a todos hablar de lo que vivían, de la experiencia en sus barrios y parroquias. Eso sí que era un sínodo». Entre los invitados había también personas no cristianas involucradas en los barrios. «A Alberto no podían decirle que no, por lo cercano que lo veían», afirma Emilia Robles. «Así es como nos enseñaba a tender puentes», concluye. «Cuesta dar pasos, pero yo creo que ese mensaje suyo se va comprendiendo».

Alfa y Omega

El entonces obispo auxiliar de Madrid, durante una visita pastoral

Décimo aniversario de la muerte de monseñor Romero Pose

«Lo importante es la oración»

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

El 25 de marzo del año 2007 moría don Eugenio Romero Pose, que fue durante diez años obispo auxiliar de Madrid. Hoy, diez años después de su muerte, son muchas las personas que conservan su recuerdo y lo llevan en el corazón. Próximamente la Iglesia en Madrid celebrará este aniversario con una Eucaristía en la cripta de la Almudena, presidida por el cardenal Osoro.

María Pilar Herrero, catequista de la parroquia Nuestra Señora de Sonsoles, conoció a don Eugenio durante la preparación de la peregrinación de jóvenes a Santiago de Compostela, y su primera impresión fue de «cercanía y sencillez. Y cómo ofrecía su amistad: una vez que lo conocías ya se hacía amigo tuyo. Era muy sencillo y humilde, y al mismo tiempo muy sabio, dos cosas que no son fáciles de conjugar», asegura.

Con los años, esa amistad fue consolidándose, y Pilar fue recopilando retazos de sus conversaciones y encuentros con él. «Don Eugenio vivía una unión grande con el Señor. Yo tuve la suerte de escuchar de él algún testimonio que nunca olvidaré. Un día me dijo: "Vivo tanto la cercanía del Señor que a veces digo: *Aparéceteme*, y solo me falta que se abra la puerta y encontrarme cara a cara con Él". Y también me dijo una vez: "Cuanto más confío en Él, más veo lo pobre que soy, pero yo pobre y tú pobre vamos caminando los dos hacia ese corazón misericordioso de Dios"».

Un día en que tenía que ordenar a un religioso que se iba a misiones, don Eugenio le confesó: «Como duermo poco, me levanté muy temprano y comencé la oración sacerdotal, y así, en silencio, estuve en oración muchas horas. ¿No te parece que fue el mejor regalo que pude hacer a ese religioso? Porque las palabras sobran, lo importante es la oración». Pilar también recuerda otro día en que con varios amigos de la parroquia visitó al obispo auxiliar de Madrid: «Nos enseñó la capilla y me dijo: "Mira Pilar, aquí paso yo los ratos con el Señor". Entonces comprendí de dónde sacaba él la fuerza para llevar con tanta alegría su enfermedad».

En el año 2004, cuando el cáncer ya le estaba dando batalla, don Eugenio reconocía a Pilar que «el otro día me hicieron una prueba muy dolorosa, se me caían las lágrimas. Estaban el médico y otras dos jóvenes médicas, las apreté las manos y les dije: "Dios te ama". Pero una de ellas no debió de entenderme y yo le dije: "No importa, Dios te ama"».

Unos kilómetros con el obispo

¿Sería posible abrir un proceso de canonización de monseñor Romero Pose? Alberto Fernández, delegado de las Causas de los Santos de Madrid, responde que «la apertura de un proceso no es propiamente una decisión personal del obispo, sino que nace de escuchar la voz de los fieles. No solo es necesario tener la certeza de que una persona vivió santamente, sino que se requiere además que la fama de santidad esté presente en una parte significativa del pueblo de Dios y que crezca con el paso del tiempo: que cada vez haya más personas que se encomienden de modo privado a su intercesión, que su sepulcro reciba visitas, que su memoria permanezca viva en la Iglesia...».

En este sentido, el mismo Alberto Fernández afirma que «para mí don Eugenio es un luminoso ejemplo de amor al Señor, de trabajo oculto, de verdadero servicio a la Iglesia», y ofrece para atestiguarlo su propia experiencia personal: «Antes de encontrarme con el Señor, mi visión de la Iglesia era algo oscura, y me dejaba llevar por los prejuicios típicos que se suelen escuchar. Así llegué al Camino de Santiago que organizó la diócesis de Madrid en el verano del 2004, al que también acudió don Eugenio. Yo no sabía quién era, y mucho menos que era uno de los obispos auxiliares. Pero durante un largo trayecto de la etapa que llegaba a Sobrado de los Monjes se puso a caminar a mi lado, con toda sencillez. Me cogió del hombro, como si quisiera apoyar su cansancio y su debilidad, ya tocada por la enfermedad, sobre mí. No me acuerdo cuál fue la conversación, pero recuerdo perfectamente esta imagen: un señor mayor que me acompañaba, que ponía su brazo sobre mis hombros, pero que misteriosamente me sostenía a mí. Cuando esa tarde vi que el hombre que me había acompañado presidía la Eucaristía, mis prejuicios sobre los obispos como seres oscuros y lejanos comenzaron a derrumbarse».

Alberto, que conserva en casa una fotografía de ambos juntos, considera ese momento con don Eugenio como «el inicio de mi regreso a la Iglesia, a mi casa. No puedo estar más agradecido a Dios por ese pequeño trayecto de camino con don Eugenio».

Jornada por la Vida

La luz de la fe ilumina el atardecer de la vida es el tema de la Jornada por la Vida que se celebra este sábado, 25 de marzo. La Pastoral Familiar ha organizado con este motivo una Eucaristía y vigilia de oración por la vida, presidida por el cardenal Rouco Varela, arzobispo emérito de Madrid. La jornada dará comienzo a las 18:30 horas en la colegiata de San Isidro (c/ Toledo, 37), y durante la misma se bendecirá a todas las madres gestantes que acudan a la celebración.

En una carta dirigida a todas las parroquias, lugares de culto, asociaciones y movimientos familias, el delegado de Pastoral Familiar, Fernando Simón, explica que en esta jornada «somos convocados para orar por aquellas personas que atraviesan momentos de vulnerabilidad. Es también una ocasión propicia para volver a proclamar el Evangelio de la vida y de la misericordia. De una manera particular, este año se nos invita a poner la atención en nuestros ancianos. Tenemos una magnífica oportunidad para orar por ellos, agradecer su entrega, esmerarnos en una caridad delicada para que nunca experimenten la soledad».

15 nuevos curas en Madrid

Carlos Cabrera

El cardenal Carlos Osoro ordenó el sábado pasado a 15 nuevos sacerdotes de la diócesis de Madrid, durante una Eucaristía que tuvo lugar en la catedral de la Almudena. El arzobispo les expuso los cuatro ejes sobre los que desarrollar su ministerio: «Id al encuentro de todos los hombres, sed misericordiosos, estad alegres, y anunciad a Jesucristo con obras concretas».